



**UNIVERSIDAD DE CHILE
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA DE POSTGRADO**

**POLITIZACIÓN COMUNITARIA FEMINISTA DE MUJERES HINCHAS DE FÚTBOL
Experiencia de la agrupación Nuestra Cruzada**

Tesis para optar al grado de Magíster en Psicología, mención Psicología Comunitaria

ORIANA GARCÍA RODRÍGUEZ

**Profesor Guía:
Roberto Fernández Droguett**

Santiago de Chile, Julio 2021

Introducción

A lo largo de la historia, se ha evidenciado el fútbol como un espacio donde hombres y ciertas masculinidades hegemónicas construyen un mundo que establece lo permitido y lo negado en este deporte, generando así un universo simbólico construido, practicado, narrado y disfrutado históricamente por los hombres (Conde & Rodríguez, 2002). De esta forma, muchas de las prácticas que se realizan dan cuenta de ello, no solo desde los roles que adquieren los jugadores de fútbol, sino que también aquellos que reproducen los medios de comunicación, las grandes marcas, y por supuesto, quienes siguen este deporte y son calificados como hinchas o barras (Conde, 2008) bajo la idea de que la pasión y el saber no es algo propio de lo femenino (Conde & Rodríguez, 2002; Conde, 2008) y aquellas mujeres que presentan estas dimensiones en la actualidad, estarían más bien representando una excepción entre las mujeres (Malek, 2014).

De lo anterior se desprende que el fútbol actúa como un reproductor de los mecanismos de poder que emanan desde las masculinidades y que no permiten hacer visibles las dinámicas de género y discriminación que existen en el mundo social (Llopis-Going & Flores, 2017). Incluso, podría existir una aceptación más dócil de la presencia de estos mecanismos al no existir cuestionamientos o desafíos a la masculinidad hegemónica dentro de este ámbito deportivo (Binello, Conde, Martínez, & Rodríguez, 2000). De esta manera, se continúa excluyendo a las mujeres como hinchas y de los espacios de protagonismo en el fútbol. Sin embargo, la mujer aficionada, fanática, hincha, siempre ha estado y lo seguirá estando (De la Vega, 2012). No obstante, mientras no se normalice y haga visible la participación femenina en todos los espacios sociales, habrá dificultades para interiorizar modelos de práctica, tanto a nivel de fútbol profesional como en la hinchada (Llopis-Going & Flores, 2017).

Es así que en los últimos años se ha visto con mayor fuerza la aparición de agrupaciones de hinchas mujeres feministas en las tribunas de los equipos, que podría ser considerada como un intento de apropiación de un espacio en el fútbol ante la exclusión histórica que ha existido en este ámbito. Se estarían dando entonces, espacios de liberación ante la dominación masculina presente en el fútbol (Llopis-Going & Flores, 2017; Ramírez & Restrepo, 2018). De esta manera se lograría desplazar y transgredir las categorías asignadas a las mujeres como hinchas, denunciando la artificialidad de las mismas y generando resistencia a la construcción universalizante y naturalizadora del género (Butler, 2007). Las organizaciones, colectivos y agrupaciones de hinchas mujeres estarían no solo visibilizando estas temáticas en los estadios, sino que también podrían estar generando prácticas que se plasman como una forma de resistencia ante los determinantes de género establecidos como normativos en otros espacios, entendiendo la resistencia como una forma de liberación y de transformación de las subjetividades y prácticas hegemónicas de los espacios sociales (Isola & López, 2019), en este caso, de las aficionadas del fútbol como deporte. Lo anterior desde un tipo de accionar comunitario situado en el cual se generan articulaciones de vínculos, sentidos y participación para alcanzar un proyecto en común en el contexto actual (Montenegro, Rodríguez & Pujol, 2014; Montero, 2004).

En función de todos los antecedentes expuestos, se desarrolló una investigación de diseño cualitativo, el cual supone un foco en “la forma en la que el mundo es comprendido, experimentado, producido; por el contexto y por los procesos; por la perspectiva de los participantes, por sus sentidos, por sus significados, por su experiencia, por su conocimiento, por sus relatos (Vasilachis, 2006, p.29) cuyo objetivo fue comprender la politización de hinchas mujeres feministas desde una perspectiva comunitaria y de género en el fútbol, con el fin de

repensar las prácticas y desafíos de las y los fanáticos de este deporte masivo, tanto al interior del estadio como fuera de este. Para ello, durante el año 2020 (marzo a diciembre) se abordó la experiencia de la agrupación Nuestra Cruzada, la cual desde el 2018 trabaja como agrupación de hinchas feminista, separatista, independiente y autónoma del Club Universidad Católica con el fin de erradicar la violencia machista en el fútbol y reivindicar a la mujer hincha que suele ser menospreciada en dicho espacio.

El enfoque comunitario permitió generar un espacio de conversación entre un ámbito que se reconoce principalmente como deportivo y las vivencias de las hinchas para así reflexionar sobre los efectos comunitarios de sus prácticas y productos, entendiendo que, este enfoque está orientado principalmente hacia la acción (Martínez, 2006), por lo que también fue importante la noción de politización para profundizar la aproximación a las prácticas sociales comunitarias de la agrupación. Así también, desde la noción feminista de conocimientos situados, la investigación buscó fusionar tanto conocimientos como prácticas de las hinchas para hacer un llamado a la acción política y transformación del fútbol, comprendiendo qué, las reflexiones desarrolladas son una parte específica de la realidad desde la cual se posiciona discursiva y materialmente la investigadora en el tiempo, espacio, cuerpo y relaciones de poder históricas (Haraway, 1995). De esta manera, la investigación se posiciona políticamente al promover y disputar espacios en el campo de la producción de la información respecto a los deportes y género, con el fin de contribuir a visibilizar y repensar otras formas de mirar los espacios deportivos, en este caso, el fútbol y los procesos comunitarios que allí habitan. Dado que, las investigaciones y el campo académico en torno a este deporte ha estado constituido principalmente por hombres (Conde, 2008).

Para el proceso de investigación, se utilizó una metodología cualitativa, que tuvo como técnica de recolección de la información la observación participante y el análisis de documentos. La observación participante consistió en la observación, participación y registro de las distintas instancias de la agrupación, realizada entre los meses de marzo y julio del 2020, tales como reuniones periódicas on-line de planificación interna de la agrupación, marcha en conmemoración del Día Internacional de la Mujer y Feria Nuestra Sororidad. Cabe destacar, que producto del contexto de pandemia actual, parte de la planificación de observación participante no pudo realizarse de manera presencial. Por lo anterior, se optó por profundizar los resultados a partir del análisis de documentos, siendo estos: fotografías producidas en las instancias de observación, columnas de opinión periódicas publicadas por la agrupación, y transcripciones del programa semanal de podcast de la agrupación.

Los resultados, fueron desarrollados en el marco de una investigación para la obtención del grado de Magíster en Psicología, mención Psicología Comunitaria de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile, y forman parte del Proyecto Fondecyt Regular n° 1181493. Por lo cual, a continuación se encuentran expuestos en el formato de dos artículos científicos y una conclusión final a modo de cierre. En el primer artículo, publicado en la sección temática de Psicología Comunitaria de la Revista Psicoperspectivas Vol.20, No.2 2021¹, se abordan las principales nociones del sentido de comunidad que posee la agrupación para hacer de los estadios espacios de resistencia contra el machismo y el patriarcado tanto en el fútbol como en la sociedad en general, destacando así los nexos con las actuales luchas feministas. Mientras que, el segundo artículo, el cual será postulado para su publicación en la Revista Quaderns de Psicologia, profundiza en los factores que inciden en el involucramiento político de Nuestra Cruzada y cómo

¹ Previsualización artículo: <https://www.psicoperspectivas.cl/index.php/psicoperspectivas/article/view/2208>

estos han generado formas de articulación con las luchas sociales chilenas del último tiempo. Finalmente, se encuentra un apartado de conclusiones y reflexiones finales respecto a la pregunta de investigación planteada y abordada en los artículos.

Referencias

Binello, G., Conde, M., Martínez, A. & Rodríguez, M. (2000). Mujeres y fútbol: ¿territorio conquistado o a conquistar?. En Alabarces, P. (2000). *Peligro de gol: Estudios sobre deporte y sociedad en América Latina*. CLACSO: Buenos Aires.

Butler, J. (2007). *El género en disputa: el feminismo y la subversión de la identidad*. Barcelona: Paidós.

Conde, M & Rodríguez, M. (2002). Mujeres en el fútbol argentino: sobre prácticas y representaciones. *Alteridades*, 1(23), 93-106.

Conde, M. (2008). El poder de la razón: las mujeres en el fútbol. *NUEVA SOCIEDAD*, 218.

De la Vega, M. (2012). *La mujer aficionada al fútbol. Representaciones de género desde la tribuna*. (Tesis de postgrado). Universidad Iberoamericana: México.

Haraway, Donna (1995). Conocimientos situados: la cuestión científica en el feminismo y el privilegio de la perspectiva parcial, pp. 313-346. En *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza*. Madrid: Ediciones Cátedra.

Isola, E. & López, A. (2019). La resistencia como forma de vida: elementos para la apropiación sociológica de un concepto. *Persona & Sociedad*. 35(1), 33-62.

Llopis-Goig, R. & Flores, H. (2017). La creación de peñas de mujeres: ¿Un desafío a la configuración del sistema sexo/género en el fútbol español?. *Revista de Antropología Iberoamericana*, 12(3), 411-433.

Martínez, V. (2006). *El Enfoque Comunitario*. Ed Magíster Psicología Comunitaria Universidad de Chile.

Malek, M. (2014). *Historias cruzadas: Mujer, fútbol y periodismo deportivo*. En Cuaderno de Historia 14, A romper la red: Miradas sobre fútbol, cultura y sociedad. Ministerio de Educación y Cultura: Montevideo

Montenegro, M., Rodríguez, A., & Pujol, J. (2014). La Psicología Social Comunitaria ante los cambios en la sociedad contemporánea: De la reificación de lo común a la articulación de las diferencias. *Psicoperspectivas*, 13(2), 32-43.

Montero, M. (2004). *Introducción a la psicología comunitaria. Desarrollo, conceptos y procesos*. Buenos Aires: Paidós.

Ramírez, E. & Restrepo, A. (2018). El rol de la mujer: una perspectiva sociocultural en el fenómeno del fútbol. *Ánfora*, 25(44), 109-126.

Vasilachis, I. (2006). *Estrategias de investigación cualitativa*. Gedisa.

Politicización comunitaria de mujeres hinchas de fútbol: El caso de Nuestra Cruzada

Community politicization of female supporters: The case of Nuestra Cruzada

Resumen

En un contexto de alta politicización de la sociedad chilena y donde las problemáticas de género se han vuelto centrales en el debate público, se han generado espacios de politicización comunitaria de mujeres hinchas de fútbol para abordar la violencia y la exclusión hacia las mujeres tanto en el fútbol como en la sociedad en general. En el presente trabajo se presentan los resultados de una investigación desarrollada con integrantes de agrupación Nuestra Cruzada cuyo objetivo fue comprender la politicización comunitaria que se desarrolla en dicha agrupación. A través de la observación participante y la revisión de documentos de la agrupación, se obtuvieron como resultados principales que la agrupación permite a sus integrantes estar juntas tanto en el fútbol como en diversas luchas socio-políticas, transformando al estadio y la galería en espacios de resistencia contra el machismo y el patriarcado, pero también actuando en las calles en diversas manifestaciones feministas y sociales en general. Como conclusión constatamos la importancia de la politicización comunitaria de las mujeres en el fútbol para los procesos de contestación y transformación social en curso.

Palabras clave: agrupación comunitaria, feminismo, fútbol, politicización

Abstract

In a context of high politicization of Chilean society and where gender issues have become central in the public debate, spaces of community politicization of women football fans have been created to tackle violence and exclusion towards women both in the football as in society in general. In this paper, the results of an investigation carried out with members of the Nuestra Cruzada group are presented, aiming to understand the community politicization that takes place in said group. Through participant observation and review of group documents, the main results were that the group allows its members to be together both in football and in various socio-political struggles, transforming the stadium and the gallery into spaces of fighting against male chauvinism and patriarchy, but also acting in the streets in various feminist and social struggles in general. In conclusion, we confirm the importance of the community politicization of women in football for the ongoing processes of contestation and social transformation. *Keywords:* community grouping, feminism, football, politicization

Por mucho tiempo se ha mantenido y reproducido la construcción simbólica de que el fútbol es «cosa de hombres» (Llopis-Goig, 2008), y que la experiencia sensible que se vive como hincha solo puede habitar aquellos cuerpos que están legitimados por la heteromasculinidad hegemónica. Es por esto que los cuerpos que se alejan de dichos parámetros, tales como los femeninos, homosexuales, lésbicos y queer (Binello et al., 2000) se han visto relegados a un segundo plano dentro del entramado simbólico masculino del fútbol (Conde, 2008; Ramírez & Restrepo, 2018). Es así como se repetirían relaciones de poder y privilegios que corresponden a construcciones sociales dominantes propias de la sociedad heteropatriarcal y que se ven evidenciadas en este deporte (Llopis-Goig & Flores, 2017). Sin embargo, siempre han existido mujeres que han sido parte de las prácticas tanto en el deporte como en los medios de comunicación y la hinchada. No hay duda entonces: las mujeres están en las canchas (Conde, 2008). No obstante, siguen existiendo estereotipos tradicionales que someten a las mujeres en su papel como hinchas (Ramírez & Restrepo, 2018). Por ejemplo, desde el imaginario social algunas veces se las considera como acompañantes pasivas de sus parejas o se califica con etiquetas machistas y lesbofóbicas, estigmatizándolas sexualmente (Llopis-Goig & Flores, 2017).

Estos estereotipos también se han visto reforzados desde los medios de comunicación a la hora de transmitir eventos de fútbol tanto nacionales como internacionales (Conde, 2008). Los medios también han presentado a las mujeres como la acompañante, e incluso como la que “soporta” los partidos por su pareja, pero poco muestran a las hinchas activas como tal (De la Vega, 2012).

Dentro de las prácticas relacionadas con el fútbol -como saber de fútbol, utilizar ropa o símbolos para alentar al equipo, asistir frecuentemente a los partidos, tener pasión por el equipo

o camiseta, etc.- las mujeres hinchas transitarían por diversos grados de inserción: negación, aceptación, resistencia y exclusión (Conde, 2008). Existe un rechazo desde el orden masculino hegemónico a poder reconocer que las mujeres pueden disfrutar y entender las claves de un partido de fútbol, adjudicando una posición de inferioridad a las mujeres que alientan frente a los hombres (Llopis-Going & Flores, 2017). Desde las masculinidades hegemónicas se suele inferir que las mujeres “no saben sobre fútbol”, bajo la suposición de que este deporte no sería tan cotidiano como lo sería para los hombres, lo cual corresponde al estereotipo que relaciona a este género con la práctica y el disfrute del fútbol casi como proceso natural de vida (Conde & Rodríguez, 2002). Sin embargo, esto tiene que ver con que el fútbol históricamente se ha negado para las mujeres, en ámbitos tanto informales como conversaciones cotidianas o en la práctica del juego como también en el ámbito profesional como jugadora o periodista (Conde, 2008). La pasión y el conocimiento se les niega a las mujeres desde pequeñas, puesto que no se les suele socializar respecto al fútbol (Lopera & Cardona, 2015). A la mujer que alienta se le niega e invisibiliza entonces, tanto el saber sobre fútbol como la capacidad de sentir pasión. Ambas dimensiones, configuran el imaginario del fútbol que en general se busca de un hincha: saber del deporte y expresar fanatismo en la práctica, aspectos negados a las mujeres (Conde & Rodríguez, 2002).

Cabe añadir, que las dinámicas de exclusión en torno al género también tienen que ver con las formas históricas y estereotipadas de vivir los espacios según género, donde lo público -y por lo tanto activo- suele estar asignado a los hombres, mientras que lo privado -y por lo tanto pasivo- lo estaría a las mujeres. Estas relaciones se pueden conceptualización desde puntos de vistas diferentes, tales como el económico, espacial y discursivo. Dado entonces que la hinchada de fútbol se sitúan en el espacio público, pertenecer a esta estaría destinado exclusivamente para

hombres que representen el tipo de masculinidad aceptada y construida por los mismos (Llopis-Going & Flores, 2017).

La separación de espacios entre género ha sido la base en las que muchas de las causas y manifestaciones del patriarcado subyacen en la sociedad; es por esto que, desde los proyectos feministas, se releva la ruptura del espacio público-privado que se asigna a “lo masculino” y “lo femenino” respectivamente. No obstante, no basta con entender la ruptura solo como mayor ocupación de los espacios en términos numéricos, dado que en la actualidad -aunque exista mayor acceso a los espacios públicos, laboral o político- siguen predominando lógicas sexistas en las relaciones de estos espacios, por lo que seguiría primando una situación de desigualdad disfrazada de igualdad (Noguera, 2015).

Sin embargo, a lo largo de la historia del fútbol han existido agrupaciones de hinchas mujeres, destacando en la actualidad grupos, colectivos y organizaciones de mujeres futboleras que se auto declaran feministas. De hecho, en Chile durante el año 2018 se realizó el primer Encuentro Nacional de Mujeres Hinchas, organizado por “Nuestra Cruzada” simpatizantes de Universidad Católica, el “Colectivo Janequeo” de Colo-Colo, la Comisión de Género del CSyD Colo-Colo y las “Felinas” de Los Lilas. El encuentro fue realizado bajo el lema “Los colores nos separan, la lucha nos unen”, para tratar temáticas relacionadas al machismo y la violencia machista cotidiana que, como mujeres hinchas les afectan, tal como el lenguaje masculino que genera realidad y jerarquías, los cánticos que avalan la cultura de la violación, discriminación y el trato de “invasoras” por parte de hombres, y sobre como el feminismo es un camino para erradicar el machismo dentro y fuera de la cancha, bajo la idea de que lo que sucede en el estadio no es más que la reproducción de todo un espacio social heteropatriarcal (Deportes, 2018).

Desde una mirada comunitaria, para Montero (2004) este tipo de participación colectiva es una condición para el fortalecimiento y la libertad. Se trataría de una forma de asociación política que implica esta idea de lo común y de un vínculo ético que permite crear lazos, formando así una comunidad política relacionada con las formas de hacer ciudadanía (Mouffe, 1999). Por otra parte, siguiendo a Montenegro, Rodríguez & Pujol (2014), se invita a pensar desde una perspectiva situada las posibilidades de construcción de alianzas para generar opciones políticas de transformación de significados y prácticas, teniendo en cuenta las articulaciones y tensiones presentes en las relaciones sociales. Se puede pensar entonces, que estos espacios comunitarios de hinchas mujeres permiten articulaciones, relaciones y alianzas de agentes sociales que definen lo digno de ser transformado, en este caso el patriarcado en el fútbol, junto con los discursos y prácticas sociales que son necesarias transformar a través de acciones colectivas para alcanzar este objetivo.

Agruparse comunitariamente permitiría, entonces a las mujeres, conseguir el acceso al espacio público del fútbol que les ha sido negado, estigmatizado, relegando así solo a una posición de acompañante. De ese modo, se comienza a romper la dicotomía del espacio público/privado permitiendo así adquirir algún grado de protagonismo donde no se estaba previsto. En este sentido, se comienza a disfrutar de un deporte que es seguido y compartido por muchas mujeres como un colectivo invisibilizado socialmente, pero que genera redes de apoyo, vínculos de amistad y construcción de sentido de comunidad (Llopis-Going & Flores, 2017). Entendiendo por sentido de comunidad, la posibilidad de las sujetas de ejercer e influir en el grupo y en el objetivo que establecen como agrupación, satisfaciendo así la necesidad de pertenecer a un espacio donde encuentran experiencias y afectos compartidos como mujeres hinchas, que a su vez buscan la transformación del espacio que habitan en el fútbol (Chavis et al,

1986; Musitu et al., 2004). Al respecto, algunos estudios cualitativos han mostrado que las motivaciones que estarían a la base de la creación de grupos u organizaciones de hinchas mujeres darían cuenta de la nueva imagen que se busca visibilizar. En primera instancia, la condición de ser mujer hinchas y simpatizantes del equipo en cuestión y, en segundo lugar, el rechazo a la violencia y agresividad que, muchas veces, se exponen en los espacios de las hinchadas y barras tradicionales (Llopis-Going & Flores, 2017).

Pensando la creación de organizaciones comunitarias de hinchas mujeres como una práctica social, se ha visto esta acción como un intento de resistir a la exclusión que se encuentran en los estadios por la condición de género, así como también un intento de oponerse a la masculinidad hegemónica que caracteriza al mundo del fútbol (Llopis-Going & Flores, 2017). Estas prácticas a su vez tendrían un componente comunitario al existir conexiones en el lenguaje y experiencias compartidas, permitiendo la articulación entre las distintas sujetas a partir de las semejanzas que se presentan en cierto momento situado y que funcionan como anclaje de la acción política y de transformación de situaciones que desde sus posiciones son vistas como problemáticas (Montenegro & Pujol, 2003; Montenegro, Rodríguez & Pujol 2014).

Por otra parte, desde el feminismo, los afectos juegan un rol crucial a la hora de agruparse y generar vínculos políticos (Solana & Vacarezza, 2020). Hemmings (2012) señala que el enojo, la frustración y la ira son afectos transformadores e inestables que constituyen bases productivas para solidaridades y alianzas en donde se comparte “el deseo de transformación a partir de la experiencia de incomodidad y disonancias afectivas entre la experiencia y el mundo” (Hemmings, 2012, pp. 158). Este aporte, también lo han desarrollado los movimientos feministas, que, a lo largo de la historia, han generado afectos políticos que presentan proyectos de transformación social (Solana & Vacarezza, 2020).

Desde esta perspectiva, se podría considerar entonces que las agrupaciones de hinchas feministas buscan establecer nuevos campos de relaciones en lo que tradicionalmente ha sido llamado carnavalización del fútbol, pero que carga fuertemente con componentes de jerarquías, violencia y, por ende, exclusión. Esto permitiría pensar la posibilidad de que las prácticas de resistencia presentes en las organizaciones de hinchas mujeres no solo se presentan bajo una ética de la libertad y resistencia, sino que también bajo una disputa política en cómo se experimentan y se expresan valores en el fútbol, el estadio, las graderías, las relaciones entre hinchas, e incluso fuera de estos (Ibarra, 2020). En este sentido, la jerarquía impuesta por la masculinidad hegemónica en el fútbol que busca subordinar lo privado y particular de las mujeres puede considerarse como un problema político (Bautista, 2008). Lo anterior, se contrapone a la idea de que lo deportivo no se puede politizar por ser un espacio de entretenimiento, y propone que, en este se reproducen lógicas sociales, por lo que, es un espacio donde las prácticas que se han establecido como naturales se pueden disputar y transformar en nuevas formas de vinculación (González, 2008). Para Polo (2018) e Ibarra (2020), el supuesto de que fútbol sería apolítico es incorrecto en la medida que este deporte es una actividad política que puede involucrar a los dirigentes, los jugadores, los equipos, la prensa deportiva y los hinchas. Respecto a las hinchadas, la involucración política puede ir desde la expresión de reivindicaciones o posturas políticas en los estadios hasta la participación activa en movimientos sociales, ya sea de manera esporádica o más permanente, y con distintos grados de intensidad. Así mismo, Gibril (2018) plantea que el estadio, en lugares y contextos de protestas sociales, puede ser utilizado como un espacio de libertad y disidencia permitiendo a la gente expresar ciertas opiniones y quejas. Un ejemplo de ello, en Chile, ha sido la resistencia de las hinchadas ante el avance de la privatización de los clubs deportivos bajo la administración de Sociedades

Anónimas Deportivas o SADP (Cabello, 2018; Moreira, Soto & Vergara, 2013); otro ejemplo es que durante el estallido social de 2019 las barras e hinchadas de fútbol se movilizaron a favor de este proceso tanto en los estadios como en las calles.

En cuanto a experiencias internacionales, en ciudades del medio oriente que se han estado viviendo procesos de movimientos sociales de gran envergadura, se ha visto que grupos de hinchas del fútbol se han involucrado en dichas manifestaciones y en la ocupación del espacio público, siendo su forma particular de politización la utilización de acciones tradicionales de las hinchadas como organización de encuentros de masas, creación de banderas, lienzos y slogan –y que solían ser utilizadas para la confrontación con otros equipos- al servicio de la causa política presente (Polo, 2018). En el caso de barras de fútbol que estuvieron durante las protestas del 2011 en Egipto, Gibril (2018) observó que estas se movilizaron a través del uso de cantos, eslóganes, y grafitis como manifestación. En primer lugar, adaptaron el estadio no solo para alentar a los equipos, sino que también para expresar su desaprobación a figuras políticas. Luego, durante los primeros días de revolución se utilizaron para denunciar la violencia usada contra los y las manifestantes en las calles como formas de menospreciar a las autoridades, haciendo el uso de simbologías como A.C.A.B (All Cops Are Bastards), representando las fuerzas policiales como animales, pero también haciendo referencias a la homosexualidad y lo femenino como insultos (cita). Lo anterior, sin duda abre un debate sobre el uso de imágenes sexistas y homofóbicas como discurso de oposición en las barras –principalmente compuestas por hombres- altamente politizadas (Gibril. 2018), lógicas que justamente las agrupaciones de hinchas feministas buscan dismantelar en sus acciones politizadas.

Dada la importancia que han tenido las distintas expresiones políticas y culturales del feminismo en los últimos años en Chile y en el mundo, y cómo el este ha sido un pilar

fundamental de las agrupaciones comunitarias de hinchas mujeres, el presente trabajo tiene como objetivo aproximarse a las prácticas y significados en torno a la experiencia de mujeres agrupadas en Nuestra Cruzada, quienes son hinchas del Club Universidad Católica. En particular, interesa comprender la politización comunitaria que se desarrolla en dicha agrupación. Por politización comunitaria entendemos aquella que se da en agrupaciones comunitarias donde la participación en torno a una idea de lo común (Mouffe, 1999), en este caso ser mujeres feministas en un espacio históricamente patriarcal y excluyente, permite la definición de problemáticas compartidas y de formas de abordarlas para transformarlas (Montenegro & Pujol, 2003). En este sentido, como señalan Déloye y Haegel (2017), este término supone la recalificación de actividades sociales, en este caso el fútbol, entre actores sociales que acuerdan redefinir dichas actividades y su inscripción dentro del espacio de lo contextualmente definido como político, es decir, transformar en político asuntos que antes no lo eran, para luego involucrarse en esas actividades con el propósito de transformarlas. Cabe destacar que la politización entendida como un proceso de definición de ciertas actividades como políticas y de involucramiento activo en esas actividades es un proceso global de la sociedad chilena que se viene desarrollando con fuerza desde el año 2011 y que se expresa en distintas esferas de lo social (PNUD, 2015).

Método

El diseño de investigación es de tipo cualitativo (Vasilachis, 2006; Sisto, 2008), lo cual supone un foco en “la forma en la que el mundo es comprendido, experimentado, producido; por el contexto y por los procesos; por la perspectiva de los participantes, por sus sentidos, por sus significados, por su experiencia, por su conocimiento, por sus relatos (Vasilachis, 2006, p.29).

Cabe mencionar que desde este enfoque también se toma en cuenta la dimensión política de la investigación, prestando atención al para qué y quién es producido el conocimiento, ya que a través de la práctica de investigación el orden social puede ser reproducido, pero también transformado (Sisto, 2008; Reyes, Mayorga & De Araujo). Desde esta perspectiva el presente trabajo se sitúa en una posición que considera que los procesos de politización comunitaria como el que se aborda y su estudio y comprensión contribuyen a cuestionar y eventualmente transformar prácticas machistas, violentas y excluyentes hacia las mujeres en un espacio social relevante como es el fútbol y las hinchadas. En este sentido, la investigación se inscribe metodológicamente en la investigación feminista (Jiménez, 2021) en la medida que se pregunta por la experiencia de mujeres, en este caso vinculadas al mundo de las hinchadas del fútbol, pero también por orientarse y dialogar con valores y principios feministas y considerar una aproximación teórica congruente

Siguiendo una perspectiva dialógica (Sisto, 2008) que apuntara a abordar la experiencia de mujeres hinchas desde un paradigma comprensivo, se trabajó con la agrupación Nuestra Cruzada. La agrupación fue considerada tras visibilizar su trabajo como organizadoras en el primer Encuentro Nacional de Mujeres Hinchas (2018), en el que participaron diversas agrupaciones de hinchas mujeres de diferentes equipos. En términos muestrales, se optó por esta agrupación bajo una lógica de muestreo intencionado (Galeano, 2004). Si bien varias de estas agrupaciones se definen como feministas, Nuestra Cruzada, además de declararse feminista, desarrolla periódicamente actividades que tienen como foco las luchas de las mujeres, tanto dentro como fuera del mundo del fútbol; por lo cual, se consideró la pertinencia de trabajar con esta agrupación en función de los objetivos de la investigación. Los primeros acercamientos se realizaron vía telefónica para presentar el proyecto e invitar a la agrupación a ser parte de este.

La agrupación accedió y desde esa fecha (marzo 2020) la autora principal de este artículo participó en diversas reuniones y actividades tanto deportivas como políticas.

Como técnica de recolección de la información se utilizó la observación participante y el análisis documental. La observación participante (Guber, 2001) ha consistido en la observación, participación y registro de las distintas instancias de la agrupación, realizada entre los meses de marzo y julio del 2020, así como conversaciones con las integrantes de la agrupación. Las observaciones participantes incluyeron la asistencia a: reuniones periódicas on-line de planificación interna de la agrupación, conmemoración del Día Internacional de la Mujer marchando junto a la agrupación desde el inicio de la convocatoria hasta su fin y Feria Nuestra Sororidad de emprendedoras mujeres organizada por la agrupación.

Asimismo, de modo de contrastar y profundizar los resultados obtenidos en las observaciones participantes, también se realizó un análisis de documentos publicados durante el año 2020. Este es un proceso sistemático utilizado para encontrar, seleccionar y revisar documentos que permitan mayor comprensión del fenómeno investigado (Bowen, 2009). Con esta estrategia se realizó un análisis de documentos visuales y textuales como fotografías producidas en las instancias de observación, columnas de opinión periódicas publicadas por la agrupación en la revista *Obdulio Deporte en Rebeldía*, y transcripciones del programa semanal de podcast en Spotify de la agrupación *Galería Feminista*, este último en el periodo marzo-octubre 2020. El principal criterio que orientó el trabajo de selección fue que estos dieran cuenta de las principales prácticas y significados de la agrupación en torno a problemáticas referidas directa o indirectamente al feminismo y las vivencias de las mujeres en el fútbol.

La técnica de análisis está basada en el modelo de la teoría empíricamente fundada (Strauss & Corbin, 1990; Coffey & Atkinson, 1996), la cual busca generar un marco comprensivo a partir

de la información que va emergiendo con el fin de comprender el fenómeno de la investigación. Esta técnica consta de tres procesos sucesivos: codificación abierta, codificación axial y codificación selectiva, en los cuales se examinan de manera minuciosa los datos para identificar los significados presentes en los datos y genera conceptos que den cuenta de ellos. La conceptualización es el proceso de agrupar elementos similares y vincularlas bajo un nombre común, la categoría.

En términos éticos se comunicó a las participantes de riesgos y beneficios potenciales de su participación durante todo el proceso. También se explicitó las características del estudio e información de contacto, así como la autonomía a la persona a la hora de decidir si participar o continuar en el proceso. Asimismo, se ha comprometido el resguardo de la confidencialidad y anonimato de las participantes, asegurando que la presente investigación no tendrá elementos o contenidos que permitan identificar a las participantes, por lo que solamente se usarán seudónimos seleccionados por las participantes en vez de sus nombres reales cuando corresponda, evitando detallar situaciones que sean de especial reconocimiento por otra persona.

Resultados

Agrupación para estar y luchar en compañía

La agrupación Nuestra Cruzada está compuesta por hinchas mujeres y feministas del Club Deportivo Universidad Católica (CDUC) de la primera división del fútbol chileno. Su historia emerge un 8 de marzo de 2018 donde un grupo de mujeres hinchas de la UC decide juntarse a marchar juntas por la conmemoración del Día Internacional de la Mujer. Para ellas, ese encuentro fue un primer reconocimiento para quienes luego siguieron re-encontrándose en aquello que tenían en común: mujeres feministas hinchas de un mismo club de fútbol del que no

solo compartían la pasión por este, sino que también vivencias de acoso, abuso y discriminación por parte de la masculinidad hegemónica que se encuentra presente en el fútbol. Sin embargo, tal como declaran en conversaciones realizadas durante la observación participante, el impulso final para su conformación fue un terrible y violento hecho ocurrido en abril del mismo año, cuando una hinchada del club Universidad de Chile, a la salida de un partido de fútbol del mismo club, fue abordada por cinco sujetos con camisetas del mismo equipo y violada por 3 de ellos. Este hecho, movilizó inmediatamente a las hinchadas de la UC –y de otros equipos-, sabiendo que lo ocurrido más que nunca daba cuenta del patriarcado y la violencia que existe en territorio del fútbol. Desde allí, la caída del patriarcado se transformó en la cruzada de esta agrupación de hinchadas, entendiendo la urgencia de estar juntas y acompañadas en la lucha contra el patriarcado (diario de campo, 8 de marzo 2020); lucha que no ha estado exenta de cuestionamientos y amenazas por parte de quienes perpetúan tal sistema al interior del fútbol y las hinchadas, teniendo que enfrentarse, por ejemplo, a críticas de algunos barristas que usan y validan tanto la violencia física como sexista como forma de alentar al equipo al interior de las gradas (diario de campo, 30 de mayo 2020).

En función de lo anterior, también aparece a la idea de acompañarse, la necesidad de autogestionar territorios y generar redes de apoyo que permitan abordar el desinterés de las autoridades deportivas para la erradicación de la violencia machista en el fútbol y, específicamente, de parte de la Sociedad Anónima que gestiona el Club, tal como lo han afirmado públicamente de manera reiterada en sus redes sociales “Hoy las mujeres y disidencias en el fútbol nos articulamos para juntas decir que la violencia de género en el fútbol NO es parte del juego” (diario de campo, 22 de septiembre 2020). Es por esto que muchas de las acciones de Nuestra Cruzada (en adelante, NC) buscan visibilizar y cuestionar los patrones patriarcales

dentro de lo que se considera cotidiano o parte de la cultura del fútbol –pero que no son más que prácticas llenas de sexismos y violencia-, así como también generar estrategias para la erradicación de estos y generar redes de apoyo de protección entre hinchas que estén sufriendo cualquier tipo de violencia, teniendo incluso canales para que otras hinchas puedan denunciar estas situaciones. Además, –también han gestionado acciones de apoyo y difusión de proyectos autogestionados por mujeres a través de redes sociales y espacios de ferias feministas.

En la Figura 1, podemos ver carteles dispuestos en los baños donde se llevó a cabo la “1ra Feria Feminista Nuestra Sororidad”, en la que participaron distintas mujeres emprendedoras a través de realización de talleres y venta en stands. En los carteles se aprecian mensajes alusivos a las luchas feministas contra la violencia de género y sexista: “Somos el grito de las que ya no están”, “Avísame cuando llegues”, “Si, y después no, Es No”. Este evento da cuenta del valor que NC le entrega a la colaboración feminista a través de la articulación de espacios propios y separatistas que problematizan las lógicas patriarcales, tal como lo fue esta feria (diario de campo, 14 de Marzo 2020).

Figura 1: *Carteles alusivos a luchas feminista.*



En la Figura 2, vemos carteles hechos por hinchas durante la campaña 2020 “Que las Cruzadas jueguen en San Carlos” realizada a través de redes sociales y que también fue realizada durante el 2019. Aquí se hace un llamado a los dirigentes actuales del Club demandando que el equipo de fútbol femenino pueda jugar en el estadio San Carlos de Apoquindo, estadio del club, al igual que el plantel masculino. Al mismo tiempo, la campaña busca denunciar la falta de compromiso de los dirigentes hacia el plantel femenino y su precarización, al no existir intensiones para la profesionalización. La agrupación comprende que las lógicas patriarcales en el fútbol también afectan al equipo femenino, por lo que con estas acciones problematizan el escenario actual de la rama femenina del club del cual son hinchas (diario de campo, 13 de agosto 2020).

Figura 2: Campaña “Que las Cruzadas jueguen en San Carlos”



Fuente: Recuperado de la web (Instagram @nuestracruzada, 13 de noviembre 2020)

La agrupación ha afirmado por distintos medios (redes sociales, entrevistas periodísticas y podcast) que ser hinchista va más allá de alentar un equipo de fútbol, puesto que para ellas toda acción es política y, por ende, el fútbol y su vivencia personal en torno al club también lo es. De esta manera, llevan la pasión de ser hinchista a la problematización de la vida cotidiana y las contingencias sociales, para posicionarse como hinchistas con una mirada crítica y transformadora.

El estadio y la galería como trincheras de luchas contra el machismo y el patriarcado

Bajo la consigna de que el fútbol es político y que la hinchada tiene un rol fundamental en exponer las desigualdades, el espacio físico de la galería se vuelve un escenario que, además de ser utilizado para alentar al equipo, también es un lugar para visibilizar, problematizar y exponer luchas. Por esto es que para NC las gradas siempre serán la trinchera de lucha desde donde problematizar las contingencias nacionales, y desde el feminismo, la erradicación del machismo y patriarcado en el fútbol. En función de esto, sus acciones han ido en la línea de promover la erradicación de la violencia simbólica presente en algunos los cánticos de la hinchada, visibilizar las conductas machistas y violentas de la masculinidad hegemónica presente en el estadio y exigir a la sociedad anónima a cargo del club protocolos ante violencias en las galerías, visibilizar las contingencias sociales del país, entre otras. Lo anterior, expuesto en estrategias de difusión, peticiones públicas y principalmente por medio de lienzos que llevan las consignas de lucha junto a los colores del equipo.

En la Figura 3, correspondiente a la final Copa Chile Universidad Católica vs Palestino (08/11/2019, recuperada de la web), vemos un lienzo con el mensaje “la lucha de nosotras no es solo para nosotras, cruzadas y palestinas unidas en la lucha” acompañado de los estencil de

Francisca Linconao (machi¹ mapuche, defensora del Wallmapu, violentada por la policía en allanamientos y acusada por el Estado como terrorista) y Ahed Tamimi (joven y activista palestina que desde su infancia ha tenido que enfrentar la violencia de soldados israelitas y detenciones por los mismos). El lienzo visibiliza que más allá de un enfrentamiento deportivo, existen luchas llevadas a cabo por mujeres en los distintos territorios que dan cuenta de la existencia de represión y violencia de Estado, siendo el despliegue del lienzo un acto político de la agrupación.

Figura 3

Lienzo en final Copa Chile Universidad Católica vs Palestino



¹ Curandera y autoridad ancestral mapuche.

Sin embargo, en conversaciones las hinchas de la agrupación han comentado tener críticas de hinchas que plantean que el fútbol no debe mezclarse con política, frente a lo cual la posición de la agrupación es firme a la hora de mantener su postura de que el fútbol va más allá de los partidos, pues para esta agrupación el fútbol es social y forma parte de sus vidas personales, por ende, también es político (diario de campo, 27 junio 2020). Incluso las integrantes de la agrupación han recibido fuertes amenazas a través de sus redes sociales, por lo que han tenido que adoptar pseudónimos y el uso de capuchas para proteger su integridad personal a la hora de subir algún contenido a sus redes sociales o participar de conversatorios u alguna instancia pública. Pese a esto, para NC el estadio y la galería son espacios de resistencia en los que afirman que “cuando alientan las mujeres se debilita el patriarcadø” (Nuestra Cruzada, 2019). Estas concepciones van de la mano con la búsqueda de la transformación y la generación de nuevas formas de vivir el fútbol y ser parte de una hinchada, en las cuales las y los hinchas adquieren un rol activo en la construcción del club y la galería se convierte en un espacio libre de violencia patriarcal en donde mujeres pueden alentar.

En la Figura 4 vemos la bandera con el logo de la agrupación, enarbolada en manifestaciones del estallido social en Chile durante el 2019, en las que, las integrantes de la agrupación, fueron parte activa. La bandera dispone de colores y formas alusivas al club Universidad Católica tales como el blanco con una franja azul al medio, haciendo alusión a los colores históricos del club. Por otra parte, posee las iniciales CDUC (Club deportivo Universidad Católica) dispuestas alrededor una cruz, tal como tiene la insignia del equipo y, por lo cual, también se le reconoce como el equipo “cruzado”. Los elementos anteriores alusivos al club se mezclan con elementos simbólicos tales como la mano empuñada que simboliza el movimiento feminista. Esto resalta el sentido de lucha de la agrupación como hinchas de la UC, el cual

además queda sellado con el propio nombre “Nuestra Cruzada”, que a su vez hace alusión a la batalla contra el patriarcado como objetivo de la agrupación de hinchas del club que históricamente ha nombrado a sus jugadores e hinchas como “Los Cruzados”. Lo anterior, da cuenta de cómo los símbolos presentes en el fútbol se trasladan a escenarios de politización, mostrando la importancia que tiene para NC ser hinchas en búsqueda de un proyecto de transformación social.

Figura 4: *Bandera Nuestra Cruzada*



Las luchas sociales transversales a la calle y el estadio

Como se expuso anteriormente, NC posee una visión de hincha que se condice con la postura de que el fútbol es político, lo cual no solo atañe a las problemáticas internas de este

deporte, sino que también comprende que muchas de estas no son más que la expresión encarnada de las injusticias sociales. En este sentido, la agrupación se ha encargado de llevar a las galerías muchas de las demandas y contingencias sociales de los últimos años, al mismo tiempo que también participan como agrupación en manifestaciones y convocatorias masivas fuera de los estadios. Destaca desde su conformación la participación en las marchas del Día Internacional de la Mujer, cada 8 de marzo, donde como detallan en sus redes sociales, en ellas se evidencian un espacio de profunda sororidad y demostración de cómo generar un lugar seguro a través de la fuerza colectiva entre compañeras. También tuvieron participación activa en las movilizaciones del estallido social ocurrido en Chile desde el 18 de octubre del 2019, apoyando como agrupación las demandas sociales y repudiando el accionar del Estado en las violaciones a los derechos humanos ocurridas durante la revuelta social. Por otra parte, en conversaciones con las hinchas ellas afirman que también buscaron reivindicar el uso de sus capuchas como símbolo de la lucha que se estaba viviendo (diario de campo, 4 de marzo 2020). Cabe mencionar que estos espacios NC los plantea desde el separatismo feminista, en otras palabras, que dichos encuentros no haya presencia de hombres, esto con el fin de que las mujeres puedan tener espacios seguros para manifestarse, puesto que incluso durante el estallido social algunas mujeres que acompañaban las convocatorias de Nuestra Cruzada se vieron enfrentadas al encuentro con sus propios agresores en el espacio de las manifestaciones, por lo que la agrupación desde una perspectiva de acompañamiento y sororidad apostó por generar espacios propios separatistas para la seguridad de las hinchas.

Todas estas acciones se viven sin dejar de lado los elementos simbólicos que representan su identidad de hincha del club deportivo Universidad Católica, ya que las corporalidades que se encuentran presentes en los espacios de manifestación siempre van acompañadas de vestimentas,

símbolos o pintados alusivos tanto al club como a su agrupación. Por lo mismo, también se ven acompañadas de lienzos y banderas que llevan los colores del equipo junto a las consignas sociales y políticas por las cuales juntas se movilizan para la transformación, tal como se puede apreciar en la Figura 5, obtenida en la marcha conmemorativa del Día Internacional de la Mujer, el 8 de marzo del 2020.

Figura 5: *Nuestra Cruzada en la conmemoración del 8 de marzo del 2020*



Fuente: Elaboración propia.

En esta convocatoria a marchar juntas por parte de la agrupación, el lugar de encuentro fue el frontis de la Pontificia Universidad Católica de Chile, ya que este lugar no solo representa los inicios del club, sino que también representa ideales y una institución históricamente asociada a

la elite chilena y a la iglesia católica, con los cuales la agrupación no comparte afinidad. Es por esto que encontrarse en este lugar significa para la agrupación poder reivindicar de manera crítica dicho espacio. Se observan también los colores del club, dispuestos en banderas, camiseta, capuchas y cuerpos pintados. Banderas que también comparten mensajes tales como “contra el macho y el facho” y rostros de mujeres como Gladys Marín (dirigenta histórica del Partido Comunista chileno) y Violeta Parra (cantautora chilena, creadora de la canción “gracias a la vida” canción que la hinchada de Universidad Católica homenajea y agrega “gracias a la vida, por ser cruzado”). Elementos que dan cuenta de politización también antifascista y anticapitalista. Mientras que las capuchas, como se mencionó antes, adquieren un significado de lucha, también asociado a lo vivido el 2019 durante el estallido social.

Figura 6: *Cartel “Yo – Apruebo, para emparejar la cancha con la paridad”*



Fuente: Elaboración propia

En la Figura 6 vemos un cartel utilizado durante esta marcha, en el que se puede leer “Yo – Apruebo, para emparejar la cancha con la paridad”. La frase, dispuesta en un fondo que hace alusión a los colores del club, da cuenta de la posición que la agrupación mantuvo desde el anuncio de un plebiscito para la generación de una nueva constitución en Chile: apoyar la opción del “Apruebo”. Además, el mensaje da cuenta de la necesidad de la existencia de la paridad para poder escribir tal proceso, lo cual lo hace a través de una metáfora del fútbol y la justicia social como lo es el “emparejar la cancha”. De esta manera, Nuestra Cruzada estuvo activa durante todos los meses previos al plebiscito, a través de campañas por redes sociales y en la realización de podcast con invitadas para conversar respecto a distintas aristas y temáticas de este mismo; siempre enfatizando su llamado a aprobar por medio de un mecanismo de convención constitucional, ya que en él observan un camino para la transformación de las desigualdades presentes en el país y la oportunidad de generar nuevas bases desde una postura feminista (diario de campo, 11 septiembre 2020).

Finalmente, cabe destacar que producto de la pandemia del COVID-19, la agrupación siguió utilizando fuertemente sus redes sociales para continuar problematizando tanto la contingencia a nivel país como la erradicación del patriarcado en la sociedad y el fútbol. Lo cual permite dar cuenta que si bien los espacios principales de encuentro y desarrollo de NC (el estadio y la calle) se vieron afectados por la necesidad de resguardo sanitario, sus acciones y mensajes como agrupación no se vieron afectadas, sino que más bien lograron encontrar otros espacios para canalizarlas manteniendo un sentido de comunidad como hinchas feministas.

Discusión y Conclusión

La agrupación Nuestra Cruzada se presenta como un tipo de asociación comunitaria y política que se vincula y crea lazos para generar prácticas que buscan transformar tensiones sociales actuales a partir de conexiones compartidas en el lenguaje y experiencias (Mouffe, 1999; Montenegro & Pujol, 2003) como lo son el ser seguidoras de un mismo club deportivo, tanto al interior del estadio como fuera de este. Lo anterior, ha apuntado principalmente en el último tiempo a lo referido a ser mujer hincha, y por otra parte, a la situación político-social del país. Tal como otras experiencias de agrupaciones de mujeres en el fútbol, el surgimiento de Nuestra Cruzada coincide con la motivación por oponerse a la violencia machista en este deporte, junto con poder erradicar las expresiones del patriarcado en la galería habitan en el mundo del fútbol (Llopis-Going & Flores, 2017). Es entonces, la masculinidad hegemónica presente en el fútbol un problema político al cual las mujeres hinchas se deben enfrentar (Bautista, 2008; Ibarra, 2020). Pero la agrupación no solamente apunta a la erradicación de la violencia patriarcal, sino que también a la promoción de una convivencia entre hinchas desde el afecto y conciencia política tanto en los estadios como fuera de estos, a través de prácticas que transgreden y desafían a las lógicas patriarcales arraigadas en el mundo del fútbol, declarando así a este deporte como un territorio en disputa (Ibarra, 2020).

En un sentido más general, podemos considerar que Nuestra Cruzada se inscribe en problematizaciones y acciones propias de las luchas feministas de los últimos años en relación a la apropiación de espacios públicos, la politización de lo personal y la importancia de espacios de encuentro y colaboración entre mujeres (Álvarez, 2020). Para las mujeres hinchas, agruparse, supone crear un espacio político-afectivo que les permite compartir sus sentimientos personales como mujeres en el fútbol considerando cómo operan las estructuras de poder machistas tanto en

el fútbol como en la sociedad, pudiendo establecer, de este modo, que efectivamente lo personal es político. A su vez, la agrupación se transforma en un espacio colectivo de politización y transformación (Solana & Vacarezza, 2020).

Como se señaló en un comienzo, la politización que se desarrolla en las hinchadas de fútbol y específicamente en la agrupación Nuestra Cruzada no es propia ni exclusiva de este espacio, ya que según diversos autores la sociedad chilena viene viviendo un proceso de politización desde las movilizaciones del año 2011, que se ha visto intensificado con el mayo feminista del 2018 y el estallido social del 2019. Así, Follegati (2018) plantea que la creación de las actuales orgánicas feministas han vuelto a vincular la relación entre patriarcado y capitalismo, apuntando a una crítica de índole estructural del sistema patriarcal como forma de reproducción de las desigualdades. Es por esto que se exigen y generan proyectos de transformación de este orden en distintos espacios (Saavedra & Toro, 2018) en este caso, en el fútbol (Álvarez, 2019; Ibarra, 2020). De esta manera, las hinchas de Nuestra Cruzada entienden que sus acciones van más allá de alentar a un equipo y que sus prácticas pueden sentar los caminos para la transformación social. Desde aquí que su involucración política se basa principalmente en poder expresar posturas al interior del estadio pero también poder participar de manera activa en movimientos sociales (Polo, 2018).

El desafío que se ha intentado abordar en el presente trabajo es poder investigar y comprender las expresiones y características de esta politización en espacios e instancias comunitarias que no necesariamente responden a los parámetros tradicionales de lo que se ha entendido como comunidad. En la agrupación Nuestra Cruzada, el sentido de comunidad se sustenta en la combinación de la pasión por el fútbol con luchas históricas de las mujeres, en el fútbol y en la sociedad, desde un proyecto de transformación feminista, el cual no solamente

permite visibilizar ciertas problemáticas y problematizarlas sino que también entrega herramientas de organización y acción que permite a las integrantes de la agrupación poder incidir en espacios tanto propios del fútbol como de la sociedad en general. En este sentido, una limitación de esta investigación ha sido trabajar con una sola agrupación y, por lo tanto, resulta difícil estimar en qué medida los resultados obtenidos dan cuenta de la realidad de otras agrupaciones equivalentes. Es por esto que una de las proyecciones de este estudio sería investigar otras agrupaciones de hinchas mujeres desde la perspectiva de politización comunitaria que hemos desarrollado aquí, así como las posibles colaboraciones y articulaciones entre ellas.

Por otra parte también aparece como relevante poder abordar las memorias de las hinchas mujeres en términos de las vinculaciones que establecen entre su activismo feminista y las luchas feministas y de izquierda del pasado reciente. Como señalan diversas autoras (Follegati, 2018; Saavedra & Toro, 2018), el feminismo y sus distintas expresiones contemporáneas se inscriben en una trayectoria histórica de la lucha de las mujeres que le da sentido a un presente en que estas luchas han consolidado espacios de transformación con una fuerte incidencia en los procesos socio-políticos en curso.

Referencias

- Álvarez, M. A. (2020). "Me paro en la cancha como en la vida": un análisis del fútbol feminista en la Villa 31 desde las teorías de género. *Zona Franca. Revista de Estudios de Género*, 28, 79-104
- Bautista, J. (2008). Mujeres, el fútbol y el deseo de la disputa: cuando lo deportivo debe volverse político. *Educación Física y Ciencia*. 10, 45-57.
http://www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.3696/p.r.3696.pdf
- Bergman, M., & Coxon, A. (2005). La calidad de los métodos cualitativos. *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research*, 6(2), Art. 34.
<https://doi.org/10.17169/fqs-6.2.457>
- Binello, G., Conde, M., Martínez, A., & Rodríguez, M. (2000). Mujeres y fútbol: ¿territorio conquistado o a conquistar? En Alabarces, P. (Ed.), *Peligro de gol: Estudios sobre deporte y sociedad en América Latina*. CLACSO.
- Bowen, G. (2009). Document analysis as a qualitative research method. *Qualitative Research Journal*, 9(2), 27-40. <https://doi.org/10.3316/QRJ0902027>
- Cabello, C. (2018). Cuando el fútbol se convirtió en un negocio: Historia del proceso privatizador del fútbol chileno. En *Fútbol y resistencias en el sur de Abya Yala*. Mestiza.
- Chavis, D., Hogge, J., McMillan, D. W., & Wandersman, A. (1986). Sense of community through Brunswik's lens: A first look. *Journal of Community Psychology*, 14(1), 24-40.
<https://doi.org/10.1002/jcop.20439>
- Coffey, A., & Atkinson, P. (1996). *Making sense of qualitative data: Complementary research strategies*. SAGE.

- Conde, M., & Rodríguez, M. (2002). Mujeres en el fútbol argentino: Sobre prácticas y representaciones. *Alteridades*, 1(23), 93-106.
- <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=747/74702308>
- Conde, M. (2008). El poder de la razón: las mujeres en el fútbol. *Nueva Sociedad*, 218, 122-130.
- De la Vega, M. (2012). *La mujer aficionada al fútbol: Representaciones de género desde la tribuna*. (Tesis de posgrado). Universidad Iberoamericana, México.
- Déloye Y., & Haegel, F. (2017). Politisation: Temporalités et échelles. En O. Fillieule (Ed.), *Sociologie plurielle des comportements politiques* (pp. 321-346). Les Presses de Sciences.
- Douillet, A. (2017). *Sociologie politique: Comportements, acteurs, organisations*. Armand Colin.
- Fillieule, O. (2001). Propositions pour une analyse processuelle de l'engagement individuel: Post scriptum. *Revue Française de Science Politique*, 51(1/2), 199-215.
- <http://www.jstor.org/stable/43119800>
- Follegati, L. (2018). El feminismo se ha vuelto una necesidad: Movimiento estudiantil y organización feminista (2000-2017). *Revista Anales*, 14, 263-291.
- Gáinza, A. (2006). La entrevista en profundidad individual. En M. Canales (Ed.), *Metodología de investigación social, introducción a los oficios* (pp. 219-263). LOM Ediciones.
- Galeano, M. (2004). *Diseño de proyectos en la investigación cualitativa*. Universidad EAFIT.
- Gibril, S. (2018). Shifting spaces of contention: An analysis of the ultras' mobilization in revolutionary Egypt. *European Journal of Turkish Studies*, 26, 1-33.
- <https://doi.org/10.4000/ejts.5835>
- González, J. (2008). *Entre cultura(s) y cibercultur@(s): Incursiones y otros derroteros no lineales*. EDULP.

- Guber, R. (2001). *La etnografía: Método, campo y reflexividad*. Norma.
- Hemmings, C. (2012). Affective solidarity: Feminist reflexivity and political transformation. *Feminist Theory*, 13(2), 147-161. <https://doi.org/10.1177%2F1464700112442643>
- Ibarra, M. (2020). Apuntes sobre un trayecto posible: Fútbol, mujeres y disidencias desde una epistemología feminista. *Revista Ensembles*, 12, 87-101.
- Jiménez, R. (2021). Diseño y desafíos metodológicos de la investigación feminista en ciencias sociales. *Empiria: Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, 50, 177-200.
- Lopera, S., & Carmona, D. (2015). *Transformaciones sociales en contextos de fútbol relacionadas con el aumento de mujeres simpatizantes del deporte en la ciudad de Medellín*. (Tesis de pregrado). Universidad de Antioquia, Colombia.
- Llopis-Goig, R. (2008). Learning and representation: The construction of masculinity in football. An analysis of the situation in Spain. *Sport in Society*, 11(6), 685-695.
- Llopis-Goig, R., & Flores, H. (2017). La creación de peñas de mujeres ¿Un desafío a la configuración del sistema sexo/género en el fútbol español? *Revista de Antropología Iberoamericana*, 12(3), 411-433. <https://doi.org/10.11156/aibr.120307>
- Deportes. (noviembre, 12, 2018). *Merecemos vivir esta pasión de manera segura y libre de violencia: así fue el primer encuentro nacional de mujeres hinchas*. *El Desconcierto*. <https://www.eldesconcierto.cl/2018/11/12/merecemos-vivir-esta-pasion-de-manera-segura-y-libre-de-violencia-asi-fue-el-primer-encuentro-nacional-de-mujeres-hinchas/>
- Musitu, G., Herrero, O., Cantera, E., & Montenegro, M. (2004). *Introducción a la Psicología Comunitaria*. UOC.

- Moreira, V., Soto, R., & Vergara, C. (2013). Prácticas y representaciones en el fútbol: Estudio comparativo de los recorridos académicos entre Chile y Argentina. *Espaço Plural*, 14(29), 219-245. <http://e-revista.unioeste.br/index.php/espacoplural/article/view/10425/7523>
- Montero, M. (2004). *Introducción a la psicología comunitaria: Desarrollo, conceptos y procesos*. Paidós.
- Montenegro, M., & Pujol, J. (2003). Conocimiento situado: Un forcejeo entre el relativismo construccionista y la necesidad de fundamentar la acción. *Revista Interamericana de Psicología*, 37(2), 295-307. <https://doi.org/10.30849/rip/ijp.v37i2.827>
- Montenegro, M., Rodríguez, A., & Pujol, J. (2014). La psicología social comunitaria ante los cambios en la sociedad contemporánea: De la reificación de lo común a la articulación de las diferencias. *Psicoperspectivas*, 13(2), 32-43. https://dx.doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol13-issue2_fulltext-433
- Mouffe, C. (1999). *El retorno de lo político: comunidad, ciudadanía, pluralismo, democracia radical*. Paidós.
- Noguera, A. (2015). Superar la división espacio-género en sentido constituyente. En *Feminismos y procesos constituyentes*. Tirant Lo Blanch.
- Nuestra Cruzada. (agosto, 22, 2019). *Cuando las mujeres alientan*. *Revista Obdulio*. <https://revistaobdulio.org/2019/08/22/cuando-las-mujeres-alientan/>
- Polo, J. (2018). La politisation des supporters de football et leur engagement dans l'espace public. *European Journal of Turkish Studies*, 26, 1-8. <https://doi.org/10.4000/ejts.5853>
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD, 2015). *Desarrollo humano en Chile: Los tiempos de politización*. PNUD.

- Ramírez, E., & Restrepo, A. (2018). El rol de la mujer: Una perspectiva sociocultural en el fenómeno del fútbol. *Ánfora*, 25(44), 109-126.
- Reyes, M.I., Mayorga, C., & Araujo Menezes, J. (2017). Editorial Sección Temática Psicología y Feminismo: Cuestiones epistemológicas y metodológicas. *Psicoperspectivas. Individuo y Sociedad*, 16(2), 1-8. DOI: 10.5027/Psicoperspectivas/vol16-issue2-fulltext-1116Saavedra, V., & Toro, J. (2018). La revuelta feminista: De la lucha de las mujeres a la lucha por una nueva sociedad. En *Mayo Feminista: La rebelión contra el patriarcado* (pp. 137-147). LOM.
- Sisto, V. (2008). La investigación como una aventura de producción dialógica: la relación con el otro y los criterios de validación en la metodología cualitativa contemporánea. *Psicoperspectivas*, 7(1), 114-136. <http://dx.doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol7-issue1-fulltext-54>
- Solana, M., & Vacarezza, N. L. (2020). Sentimientos feministas. *Estudios Feministas*, 28(2).
- Strauss, A., & Corbin, J. (1990). *Basics of qualitative research. techniques and procedures for developing grounded theory*. SAGE.
- Vasilachis, I. (2006). *Estrategias de investigación cualitativa*. Gedisa.

Fútbol y politización en la hinchada feminista de Nuestra Cruzada

Soccer and politicization in Nuestra Cruzada supporters

Resumen

En un contexto de alta politización de la sociedad chilena y en el proceso de redacción de una nueva Constitución, los espacios de politización comunitaria de mujeres hinchas de fútbol también se han llevado su participación a este ámbito político social. En el presente trabajo se presentan los resultados de una investigación desarrollada con integrantes de la agrupación Nuestra Cruzada cuyo objetivo fue comprender la politización comunitaria que se desarrolla en dicha agrupación. A través de la observación participante y la revisión de documentos de la agrupación, se obtuvieron como resultados principales que la agrupación se ha mantenido activa en las luchas sociales del último tiempo, a través de la participación en manifestaciones sociales y recientemente a través del apoyo al cambio constitucional en curso, todo lo anterior de la mano de sus memorias históricas y su conexión con los movimientos de izquierda del pasado reciente chileno. Así mismo, al interior del fútbol buscan ser parte de una hinchada activa y crítica para frenar el avance de la mercantilización del deporte. Como conclusión, se destacan los factores que inciden en el involucramiento político y cómo estos han generado formas de articulación con los procesos de transformación social en curso.

Palabras clave: politización; feminismo; agrupación comunitaria; fútbol; memoria histórica; movimiento social

Abstract

In a context of high politicization of Chilean society and in the process of drafting a new Constitution, the spaces of community politicization of women football fans have also brought their participation to this social political sphere. This paper presents the results of an investigation carried out with members of the Nuestra Cruzada group, whose objective was to understand the community politicization that takes place in said group. Through the methods of participant observation and document review, the main results were that the group has remained active in recent social struggles through participation in social manifestations and, most recently, through the support of the ongoing constitutional change, all of the above hand in hand with his historical memories and his connection with the left-wing political movements of the recent Chilean past. Likewise, within football they seek to be part of an active and critical fanbase to stop the advance of the commercialization of sport. In conclusion, those factors that influence political involvement and how these have generated forms of articulation with the ongoing processes of social transformation stand out.

Keywords: politicization; feminism; community grouping; football; historical memory; social movement.

Si pudiésemos pensar un deporte que hoy en día esté presente en la mayoría de los países de Latinoamérica, sería el fútbol. Este deporte, ha dado un vuelco al espacio público, situándose no solo en sus jugadores, sino que también en quienes se denominan fanáticas y fanáticos hinchas, el mundo de las comunicaciones, la educación física y hasta las grandes marcas. Así mismo, se evidencia que dentro de los espectáculos deportivos públicos que más recopila asistentes en Chile, el fútbol en sus distintos formatos se encuentra entre los tres primeros deportes donde las personas participan como espectadores (INE, 2017).

Respecto a las hinchadas, las cuales asisten semanalmente a los encuentros deportivos para alentar a su equipo, se pueden pensar como una formación contextual comunitaria en donde un sistema humano en interacción (espectadores) se instalan en un espacio (estadio) para transformarlo en territorio en el que se desarrollan procesos afectivos, motivacionales y funcionales, además de generar estructuras de significados y sentidos para quienes participan de él (Martínez, 2006). Cabe mencionar que en el contexto sanitario del último año, en donde fue suspendida la asistencia de público a los estadios, las y los hinchas siguen estando presente puesto que siguen existiendo los vínculos y significados con el equipo que alientan a distancia. Se aprecia entonces, que el fútbol presenta una forma de expresión multitudinaria de carácter simbólico y cultural, donde se hacen presentes elementos afectivos no solo de tipo individual, sino que también colectivos que llegan a configurar normas y dinámicas particulares para la configuración de una comunidad válida entre los miembros o hinchas del mismo club (Santa Cruz, 2003).

Montenegro, Rodríguez y Pujol (2014) plantean que en el actual contexto social de alta movilidad geográfica y diversidad identitaria, es necesario comprender a la comunidad desde sus procesos de complejidad y diversidad que generan las actuales formas de producción de lo comunitario. Desde aquí, propone entender la comunidad desde la

metáfora del rizoma para pensarla como un sistema complejo de grupos heterogéneos que se interrelacionan pero que no necesariamente poseen un organizador común. No obstante se le otorga especial importancia a los eventos comunitarios que articulan los nodos del rizoma y su forma de relación, pudiendo así conectar distintas historias, identidades y geografías (Montenegro, Rodríguez & Pujol, 2014). Los conocimientos que se producen en esta interacción se deben entender de manera situada, ya que surgen a partir de ciertas posiciones y articulaciones que constantemente están en transformación. Estos se encuentran encarnados y otorgan una posición desde la cual se definen las posibilidades de lectura y acción, entendiendo así que los significados son contingentes a cada posición de sujeto (Montenegro & Pujol, 2003). Es así entonces, como el fútbol también se podría expresar y vivir desde diferentes posiciones de los sujetos, significados que son construidos y fijados en la base de las relaciones sociales y la articulación de sus diferencias permitiendo que las actividades comunitarias sean quienes articulen el espacio común sin necesariamente subsumir a los sujetos a una entidad mayor (Montenegro & Pujol, 2003). De esta manera, en las hinchadas de fútbol pueden coexistir diferentes personas articuladas a través del aliento a un equipo, de manera más específica, esta investigación profundiza en mujeres que se posicionan y agrupan desde el feminismo, las luchas sociales y la hinchada de fútbol.

Pensando la creación de organizaciones de hinchas mujeres como una práctica social comunitaria, se ha visto esta acción como un intento de resistir a la exclusión a la que se encuentran sometidas en los estadios por la condición de género, así como también un intento de oponerse a la masculinidad hegemónica que caracteriza al mundo del fútbol (Llopis-Going & Flores, 2017). El componente comunitario de estas prácticas se manifiesta al existir conexiones en el lenguaje y experiencias compartidas, permitiendo la articulación

entre las distintas sujetas a partir de las semejanzas que se presentan en cierto momento situado y que funcionan como anclaje de la acción política y de transformación de situaciones que desde sus posiciones concretas son vistas como problemáticas (Montenegro & Pujol, 2003). Dado esto, se vuelve interesante pensar también las posibilidades de ejercer prácticas sociales comunitarias como formas de resistencia y de politización.

Respecto de las hinchadas, la politización puede ir desde la expresión de reivindicaciones o posturas políticas en los estadios hasta la participación activa en movimientos sociales, ya sea de manera esporádica, más permanente, o con distintos grados de intensidad. Así mismo, Gibril (2018) plantea que el estadio, en lugares y contextos de protestas sociales, puede ser utilizado como un espacio de libertad y la disidencia permitiendo a la gente expresar ciertas opiniones y quejas. Un ejemplo de ello en Chile ha sido la resistencia de los hinchas ante el avance de la privatización de los clubs deportivos bajo la administración de Sociedades Anónimas Deportivas o SADP (Moreira, Soto & Vergara, 2013) ya que en ellas se observan acciones que no necesariamente garantizan la participación de hinchas en los espacios de decisión mientras, que refuerzan la mercantilización del fútbol y el control de grandes grupos económicos que privilegian las ganancias económicas por sobre los fundamentos socioculturales de los clubes (Cabello, 2018). Incluso si se mira la historia de Chile en relación al fútbol y procesos sociales, hay evidencia de que este deporte fue también un ejercicio de poder popular, específicamente asociado al mutualismo a principios del siglo XX y a las organizaciones sindicales a mediados del mismo (Morales & Hinostroza, 2018). En la historia reciente, durante el estallido social del 2019, también observó cómo las barras e hinchadas de fútbol se

movilizaron a favor de este proceso tanto en los estadios como en las calles, cuestión que se volverá a retomar más adelante.

Como señala Douillet (2017), el término “politización” es polisémico y su uso frecuentemente ambiguo. Asimismo, para Déloye y Haegel (2017) todo es susceptible de ser politizado, es decir transformado en un asunto colectivo definido como propio del campo político: los individuos, los grupos, las instituciones, las prácticas sociales, las discusiones y las emociones. Al mismo tiempo, este proceso puede existir en distintos niveles de organización social haciendo de esta manera los aspectos discutidos dinámicos y contingentes en el tiempo (PNUD, 2015). Esto implica una recodificación de problemas para su inserción en otro el orden político, en el caso del fútbol -y los deportes en general-, tradicionalmente no se le considera parte del campo de lo político, sin embargo, es una disciplina donde sí existe la politización (Polo, 2018; Ibarra, 2020). Incluso, autoras como Mariana Ibarra (2020) plantean que en la actualidad es posible identificar cómo se han generado nuevas formas de repensar el fútbol a partir de las luchas feministas, esto, a través del cuestionamiento de las prácticas instituidas en claves masculinas en este deporte. De esta manera, se estaría anclando al fútbol a un plano político, en el cual existen disputas de poder y de sentido susceptibles de problematizar.

Por otra parte, el involucramiento que supone la politización no depende exclusivamente de las convicciones ideológicas, sino también de las condiciones psicosociales y económicas para poder involucrarse. Como señalan Álvarez y Parini (2005), el involucramiento político, el tiempo y recursos que implica tiene relación con la división sexual del trabajo, en el que las mujeres han sido históricamente perjudicadas, lo

cual ha tenido como consecuencia menores posibilidades que los hombres para el involucramiento político. Asimismo, existen otros factores que inciden en el involucramiento, para Fillieule (2001), es necesario considerar los motivos, las relaciones con los otros y los contextos políticos en que opera el involucramiento. Los motivos refieren a los argumentos de los sujetos que se politizan para justificar sus comportamientos, mientras que las relaciones con los otros refieren a las interacciones significativas para la socialización y participación política, que pueden remitir al ámbito de la familia, los amigos, el estudio, el trabajo u otros, como en este caso pudiese ser el fútbol o el movimiento feminista de los últimos años. Finalmente, el contexto político refiere a las características socio-políticas del periodo de involucramiento o socialización que incide en éste, entre las que se puede considerar los conflictos socio-políticos, las alternativas de involucramiento, las reivindicaciones, los argumentos y debates socialmente disponibles y las posibilidades de participación. En el caso actual de Chile, es necesario considerar el crecimiento de las prácticas de politización de toda una generación observadas en la última década (PNUD, 2015) y que en consiguiente desató en octubre del 2019 un fuerte estallido social en donde parece existir cierta tendencia a un mayor involucramiento de las hinchadas de clubes de fútbol tanto en las manifestaciones en la calle, como en los estadios incluso para impedir la vuelta de dicho deporte ante las injusticias y violencia policial que vivieron los y las manifestantes.

Desde una mirada comunitaria, para Montero (2004) este tipo de participación colectiva en los territorios es una condición para el fortalecimiento y la libertad, siendo entonces el estadio y las galerías un territorio principal para las hinchadas, desde donde además se constituyen diversos colectivos y agrupaciones de un mismo club. Este tipo de

asociación política, implica la idea de lo común y de vínculos éticos que permiten crear lazos, formando así una comunidad política relacionada con las formas de hacer ciudadanía (Mouffe, 1999) y de pensar los caminos para vivir este deporte. Por otra parte Montenegro & Pujol (2003) invitan a pensar desde una perspectiva situada en las posibilidades de construcción de alianzas para generar opciones políticas de transformación de significados teniendo en cuenta las articulaciones y tensiones presentes en las relaciones sociales. Es desde aquí, que en los últimos años ha existido un auge en la conformación de agrupaciones de hinchas feministas que trabajan con el fin de erradicar las prácticas patriarcales del fútbol. Un ejemplo de esto, es la agrupación Nuestra Cruzada, hinchas del Club Deportivo Universidad Católica, en donde para ellas, lo digno de ser transformado se define a partir de las alianzas que establecen desde posiciones como el ser mujer y ser hincha, siendo esto, la necesidad de erradicar las violencias sexistas tanto en las galerías como en las calles, lo cual implica la realización de acciones políticas colectivas.

Para Déloye y Haegel (2017), además de transformar un problema social en un problema político, la noción de politización también remite a la socialización de individuos o de grupos que conlleva interés e involucramiento político, hecho que se ha observado en la participación de barras e hinchadas en manifestaciones y conformación de cabildos a partir de la revuelta social ocurrida en octubre del 2019. Esta socialización supone tres dimensiones: la identificación de una esfera de actividades definida como política, lo que supone asumir determinadas representaciones propias de esa esfera; la adquisición de intereses y competencias relativos lo político que permiten desenvolverse e intervenir en esta esfera; y la formación de preferencias y opiniones políticas relativas a los modos de organización y representación, así como a valores y principios políticos (Douillet, 2017).

Respecto al involucramiento político en Chile, según el PNUD (2019) en la última década se han experimentado cambios importantes, en cuando a que aumentaron las personas que participan en acciones políticas, mientras que se amplió la desafección por la política institucional de quienes no se identifican con la política partidista. A su vez, es relevante destacar la participación política que las mujeres han tenido en los últimos años, en donde el movimiento feminista y sucesos como el mayo feminista, han propiciado la politización y creación de colectivos que cuestionan el carácter violento de una realidad política, cultural y social heteronormada, machista y sexista, al mismo tiempo que plantean proyectos de transformación social. Estas asociaciones, han vuelto a vincular fuertemente entre sí al capitalismo y el patriarcado como las bases de las problemáticas sociales actuales (Follegati, 2018), discurso que se encuentra presente en las prácticas de Nuestra Cruzada, donde su proyecto de transformación tanto en el fútbol como en la sociedad civil, se encuentra orientado hacia el futuro al mismo tiempo que establece relaciones con postulados políticos de izquierda del presente y el pasado (Solana & Vacarezza, 2020).

A partir de lo anterior y dada la importancia de los procesos sociopolíticos que se están viviendo en Chile en los últimos años -en particular desde Octubre del 2019-, es que la presente investigación tiene como objetivo describir el proyecto de politización comunitaria y feminista de la agrupación Nuestra Cruzada del Club Deportivo Universidad Católica (en adelante UC), en particular, su funcionamiento y formas de articulación con las luchas sociopolíticas actuales y del pasado reciente chileno.

Método

El diseño de investigación es de tipo cualitativo (Vasilachis, 2006; Sisto, 2008), lo cual supone un foco en “la forma en la que el mundo es comprendido, experimentado, producido; por el contexto y por los procesos; por la perspectiva de los participantes, por sus sentidos, por sus significados, por su experiencia, por su conocimiento, por sus relatos (Vasilachis, 2006, p.29). Cabe mencionar que desde este enfoque también se considera la dimensión política de la investigación (Sisto, 2008), en este sentido el presente trabajo se sitúa en una posición que considera que los procesos de politización comunitaria como el que se aborda y su estudio y comprensión contribuyen a cuestionar y eventualmente transformar prácticas machistas, violentas y excluyentes hacia las mujeres en un espacio social relevante como es el fútbol y las hinchadas.

Dado que este artículo se presenta como una continuación al artículo expuesto anteriormente (Politización comunitaria de mujeres hinchas de fútbol: El caso de Nuestra Cruzada), el muestreo, las técnicas de recolección y técnica de análisis de la información son las ya presentadas, es decir: Observación participante (Guber, 2001) que consistió en la observación, participación y registro de las distintas instancias de la agrupación, entre los meses de marzo y julio del 2020, así como conversaciones con las integrantes de la agrupación y análisis de documentos (Bowen, 2009) visuales y textuales como fotografías producidas en las instancias de observación, columnas de opinión periódicas publicadas por la agrupación en la revista *Obdulio Deporte en Rebeldía*, y transcripciones del programa semanal de podcast en Spotify de la agrupación *Galería Feminista*. Mientras que, la técnica de análisis fue basada en el modelo de la teoría empíricamente fundada, esta técnica consta de tres procesos sucesivos: codificación abierta, codificación axial y codificación selectiva, en los cuales se examinan de manera minuciosa los datos para identificar los significados

presentes en los datos y genera conceptos que den cuenta de ellos. La conceptualización es el proceso de agrupar elementos similares y vincularlas bajo un nombre común como categorías (Strauss & Corbin, 1990; Coffey & Atkinson, 1996). De esta manera, en el presente artículo se desarrollan reflexiones en torno a las siguientes categorías: el fútbol es político, agrupación feminista de izquierda, memoria y procesos sociales.

En términos éticos se comunicó a las participantes de riesgos y beneficios potenciales de su participación durante todo el proceso. También se explicitó las características del estudio e información de contacto, así como la autonomía a la persona a la hora de decidir si participar o continuar en el proceso. Asimismo, se ha comprometido el resguardo de la confidencialidad y anonimato de las participantes, asegurando que la presente investigación no tendrá elementos o contenidos que permitan identificar a las participantes, por lo que solamente se usarán seudónimos seleccionados por las participantes en vez de sus nombres reales cuando corresponda, evitando detallar situaciones que sean de especial reconocimiento por otra persona.

Resultados

Fútbol y neoliberalismo

Cuando Nuestra Cruzada se conformó, lo hizo como una agrupación de hinchas feministas, sin embargo también lo hicieron declarándose desde un posicionamiento político desde la izquierda. Al declararlo, también se comprende que su politización dialoga con postulados propios de esta postura política. Uno de ellos, es la mirada crítica que realizan al sistema neoliberal en el cual se enmarca el Estado chileno, donde para ellas, este un sistema que discrimina según privilegios y poder, beneficiando así a las elites y siendo

incapaz de asegurar la dignidad humana de las y los ciudadanos. Además, la agrupación coincide en que las causas base de la revuelta social producida en Chile durante el 2019, son producto de este Estado neoliberal, evento que se profundizará más adelante. Desde esta mirada, no quedan exentas las reflexiones en torno a su principal pasión -el fútbol-, siendo conscientes de la relación que este deporte ha tenido en las últimas décadas con la economía de mercado internacional.

En el fútbol chileno, Nuestra Cruzada ha sido crítica a la incorporación de las figuras de Sociedades Anónimas Deportivas, figura que a diferencia de otros países de la región, ha sido legislada para administrar deportes como el fútbol. De esta forma la administración del Club Deportivo Universidad Católica, pasó a finales del año 2009 a manos de Cruzados Sociedad Anónima Deportiva Profesional (Cruzados S.A), dejando atrás la figura de club social compuesto por hinchas y la toma de decisiones respecto a las distintas áreas de la organización en las que estos podían participar e incidir. Para Nuestra Cruzada, este cambio fue consolidar la mercantilización del fútbol profesional chileno y por ende estar estrechamente relacionado con el sistema neoliberal, en palabras expuestas en columnas de opinión: “Es de conocimiento público que las S.A llegaron al fútbol para sacar réditos y para, básicamente, lucrar con nuestra pasión”. Desde aquí, para la agrupación es un pilar fundamental la recuperación del club social como una forma de ejercer acción política en el fútbol, con el fin de devolver el carácter de club participativo con rol social al club, lo cual a su vez es un proyecto compartido con otros colectivos y grupos al interior de la hinchada. En esta línea, a través de sus redes sociales han sido críticas y han denunciado que muchas veces Cruzados S.A pareciera transmitir un mensaje social pero que, finalmente este estaría asociado a un interés de marketing, siendo algunas de las acciones criticadas por las

hinchas: vender camisetas rosadas para el mes del cáncer de mama (en contraposición de petitorios levantados por la agrupación para generar mamografías gratuitas para las hinchas del club), felicitar al equipo femenino en el día internacional de la mujer (cuando este equipo se encuentra en una situación precaria para sus entrenamientos), no preocuparse por los trabajadores del club durante la pandemia que ya recibían poca remuneración, o no contar con protocolos para hinchas ante la existencia de violencia de género. Este último punto ha sido especialmente la agrupación a la directiva de Cruzados S.A sin obtener respuestas, solicitudes que también se han generado desde la participación en la Coordinadora Feminista de Mujeres y Disidencias en el Fútbol al ser la ausencia de estos protocolos una situación nivel nacional, destacando a través de un comunicado emitido el 22 de septiembre de 2020 los siguientes puntos: trabajo articulado desde la coordinadora en la prevención y erradicación de la violencia de género en todos los ámbitos del fútbol chileno, trabajo en la recuperación de los clubes sociales y deportivos que ponga fin al fútbol de mercado, necesidad de construir espacios participativos y de fiscalización de la Ley 21.197 (ley que obliga a las S.A a establecer un protocolo contra la violencia sexual en la actividad deportiva, pero que no contempla a las hinchadas), y la necesidad de capacitar de forma obligatoria en género y violencia de género a todas las personas que desempeñan funciones en los clubes.

La agrupación además, de manera constante ha sido crítica con las personas a cargo de la S.A, dando cuenta de su trayectoria y relación con el mundo empresarial, la derecha chilena, e inclusive la dictadura de Pinochet. Siendo algunos de estos: Juan Tagle (presidente), Jaime Estévez (director, implicado en cuentas irregulares del ex dirigente del fútbol chileno Sergio Jadue), o Luis Larraín (director, quien además fue parte de la

dictadura cívico-militar chilena como superintendente y ministro director). Para Nuestra Cruzada, personas como los mencionados “no deberían ni siquiera pisar el club” puesto que, no velarían por los intereses de la UC y sus hinchas, sino que más bien sacarían intereses económicos de estas: “Nosotras no los votamos, no los queremos, queremos un club distinto, como el de un inicio, cuando los valores humanos sí eran tomados en cuenta por el club... un club tan lindo y de tanto esfuerzo como lo es el de la UC” (agosto, 2019).

Tener en cuenta lo expuesto anteriormente, permite comprender algunas de las acciones y mensajes que fueron representados por Nuestra Cruzada durante el estallido social chileno del 2019, donde mientras ellas y otras hinchadas organizadas pedían la suspensión del fútbol, las S.A planteaban iniciativas para retomar el campeonato nacional en medio de las manifestaciones y violaciones a los Derechos Humanos. Ante esto, la agrupación no se quedó ajena y fue parte de las acciones en las galerías al retorno del fútbol, donde a través de cánticos y lienzos con mensajes se manifestaron contra el gobierno actual. Acciones que para ellas daba cuenta de que la UC posee hinchas con conciencia social y opinión política, y no solo representa hinchas de los sectores acomodados (cabe mencionar que, dentro de los tratos en las barras de fútbol se suele hablar de “cuicos” para referirse a la hinchada de la UC).

En esta línea, también realizaron críticas a hinchas que durante el estallido social llamaban a no mezclar el fútbol con la política: “¿De qué sirve tener un discurso acorde a la situación país, si en la cancha, al lado tuyo, golpean y reprimen a tus compañeros? ¿De qué sirve creerse guerrillero en Plaza de la Dignidad si cuando estás en la cancha te conviertes en el facho pobre que cuida los bolsillos de la S.A?” (febrero, 2020). Estas frases dan cuenta que para las hinchas, la cancha y la calle no están ajenas entre sí sino que más bien ambos son espacios políticos, en donde también existen injusticias y disputas de poder.

Por último, durante la pandemia Nuestra Cruzada reflexionó en torno a la situación del fútbol, el cual luego de un tiempo volvió a reanudarse: “En pandemia, el fútbol mercado nos grita a todes les hinchas la verdadera intención de la Sociedad Anónima respecto a nosotres: somos prescindibles. No importa si la galería está vacía, mientras existan telones gigantes con sponsors en las gradas y la membresía mensual del CDF, los cantos y el aliento en vivo pasan a segundo y tercer plan” (junio, 2020). En esta frase se busca evidenciar lo que para la agrupación fue la verdadera intención del retorno al fútbol, teniendo en cuenta que durante el 2020 retornó el fútbol de primera división (el cual genera mayores ganancias económicas) mientras se dejó de lado la situación de los clubes más pequeños y del fútbol femenino. Pero por sobre todo, destacan el hecho de que el retorno del campeonato nacional dejó de lado a la hinchada. En el caso de Cruzados S.A hubo grandes demoras en dar respuesta a hinchas que compraron previamente abonos para asistir al estadio, mientras que hacían el llamado donarlo y no retirarlo, situación que para las hinchas no fue más que otra forma de instrumentalizar el fútbol para el beneficio económico de quienes lo manejan.

Revolta social y pandemia

En la última década, Chile ha vivido procesos de alta movilización social, las cuales para muchos han sido consecuencia de un Estado que se moviliza en base a los intereses de elites económicas y que no ha garantizado derechos sociales a la ciudadanía. En este contexto, es que Nuestra Cruzada como agrupación también ha levantado sus demandas y proyectos de transformación tanto en la hinchada como en la sociedad civil, es así que las hinchas han denunciado de manera constante cómo es qué ante un sistema

neoliberal son las personas las que deben buscar cómo resolver problemáticas que se suponen derechos a garantizar por el Estado, por ejemplo, la realización de ollas comunes para las comunidades afectadas por la pandemia del último año. De esta manera, Nuestra Cruzada piensa que el discurso de “Chile ayuda a Chile” utilizado para muchas de estas acciones, es un discurso en el que los gobiernos se aprovechan de la confusión emocional de las personas para delegar responsabilidades que se deberían cubrir desde el Estado. Todo lo anterior visto como un acto de manipulación de la salud mental de las personas (Gloria, 2020, T1#11).

En la línea de lo anterior, en el actual contexto sanitario han manifestado: “Vivimos bajo un régimen que rápidamente nos está llevando a una catástrofe y del cual es urgente liberarnos. Ese régimen tiene nombre y se llama neoliberalismo” (junio, 2020). Desde esta frase se denuncia cómo las desigualdades producidas en el neoliberalismo se vieron fuertemente acrecentadas durante la pandemia del Covid-19, desigualdades que atentan directamente al resguardo de la vida de las personas. Nuestra Cruzada manifiesta además, que estas desigualdades se profundizaron con las acciones que el gobierno de Sebastián Piñera fue tomando, principalmente respecto a la reapertura del rubro comercial aun cuando el país presentaba duras cifras de contagio, mortalidad y colapso hospitalario, con el fin de priorizar los aspectos económicos por sobre los humanitarios. Todo lo anterior junto a discursos carentes de promoción del cuidado y del riesgo, además de abandono económico a las familias y personas trabajadoras que vieron fuertemente afectada su dignidad más de lo que ya estaba antes de ella. Cabe mencionar que para la agrupación, las situaciones expuestas anteriormente son propias de los gobiernos de derecha, tanto en Chile como América Latina, ya que en sus palabras: “Las doctrinas de este sector siempre estarán en contra del pueblo; sus pensamientos en cuanto a religión, familia y patria son

completamente obsoletos” (junio, 2020). Desde aquí entonces se va entendiendo más los posicionamientos de las hinchas, sus críticas a las acciones del gobierno de Piñera y la lucha contra todo movimiento xenofóbico, clasista y/o misógino.

Para comprender estas reflexiones actuales, es relevante profundizar la experiencia vivida por las hinchas durante el estallido social chileno del 2019, donde participaron de manera activa en las manifestaciones y en la visibilización de las violaciones a los Derechos Humanos por parte de las fuerzas policiales del país: “Hoy más que nunca se debe exigir verdad y justicia por cada una de las personas que han sido asesinadas, torturadas, violadas, mutiladas y vulneradas en sus derechos más fundamentales” (diciembre, 2019). Fue lo que manifestaron a través de sus redes sociales ante el informe de Derechos Humanos internacional que daba cuenta de la represión durante las manifestaciones. De estos sucesos responsabilizan a Sebastián Piñera, en cual incluso fue definido como psicópata, puesto que desde el 18 de Octubre del 2019 solo facilitó la violación de las dignidades y expresó constantemente discursos en desmedro a quienes se manifestaban, siendo un ejemplo claro para la agrupación, la fotografía que se sacó en Plaza Dignidad -centro neurálgico de las manifestaciones- mientras esta estaba custodiada para no permitir el acceso a manifestantes y en medio de una pandemia donde se mantenían restricciones de movilización (Gloria, 2020, T1#4).

El año 2020, durante el primer aniversario del estallido social, Nuestra Cruzada compartió por sus redes sociales un emotivo video recopilatorio¹ de los eventos ocurridos desde el 16 de Octubre del 2019 en adelante, en donde a través de sus relatos personales fueron narrando sus recuerdos y emociones de lo acontecido. En el destacaban la emoción

¹ Video “a un año del despertar de Chile”:
https://www.instagram.com/tv/CGgRIwqpcGj/?utm_medium=share_sheet

que sintieron los días previos al 18 de octubre con las imágenes de estudiantes evadiendo el transporte público en masa y saltando torniquetes, al mismo tiempo que les invadía la rabia al ver las respuestas opresoras con las que el Estado fue respondiendo. Recuerdan también el llamado de evasión masiva al que se sumaron como hinchas el 17 de octubre, día en que se disputaba un partido de Universidad Católica vs Colo-Colo. Cuando llegó el 18 de octubre se emocionaron con el cacerolazo masivo que hubo incluso en comunidades donde no siempre hubo una participación política activa, pero también recuerdan en sus palabras, la indolencia de Sebastián Piñera cenando en una pizzería mientras todo sucedía, para luego al otro día declararle la guerra a un supuesto enemigo peligroso, pero que no era más que personas pidiendo dignidad. En adelante relatan en el video como vinieron las muertes, mutilaciones, abusos sexuales y opresión, la cual mencionan es parte del ADN de la derecha. Sin embargo la lucha siguió y vinieron numerosos cabildos comunitarios, dentro de ellos el “cabildo cruzado” realizado el 2 de noviembre del 2019 donde varias organizaciones de hinchas de la UC –entre ellas Nuestra Cruzada- convocaron abiertamente para conversar y soñar el Chile y la UC que querían, a través del levantamiento de demandas tanto en la sociedad como en el fútbol, instancia donde asistieron decenas de hinchas a las inmediaciones del Parque O’Higgins donde fue realizado. En este video, también hicieron énfasis en cómo el patriarcado estuvo presente cada semana con hombres que se encontraban manifestándose pero que en sus vidas cotidianas ejercían violencia de género, destacando así como el movimiento feminista volvió a tomarse las calles, naciendo performances como “un violador en tu camino” de Las Tesis. Por otra parte, recuerdan la suspensión del fútbol y del campeonato nacional, donde la UC fue bicampeón en medio de la alegría y rabia de sus hinchas, ya que también hubo hinchas que perdieron sus vidas o sufrieron represión durante las manifestaciones. Finalmente, culmina el recuento afirmando

que saben que falta mucho y que no se han logrado cambios concretos, que aún existen presos de la revuelta y que la pandemia ha sido la mejor arma del gobierno para mantener la lucha encerrada. Sin embargo, se sienten orgullosas de ir a las calles y también a las urnas con el fin de poder derribar el capitalismo y el patriarcado a través de todas las vías de luchas existentes (febrero, 2020).

Presente y pasado en la politización de Nuestra Cruzada

Figura 3: Instagram, 18 de octubre 2020



A pesar de la llegada de la pandemia mundial a principios del año 2020, Nuestra Cruzada siguió movilizándose desde otros espacios, principalmente virtuales a través de sus redes sociales, con el fin de seguir problematizando las contingencias a nivel nacional. Lo cual permite dar cuenta que si bien los espacios principales de encuentro y desarrollo de la agrupación (el estadio y la calle) se vieron afectados por la necesidad de resguardo sanitario, sus acciones y mensajes como agrupación no se vieron afectados. Desde aquí, la

figura 3, corresponde a una imagen anterior publicada en redes sociales en el aniversario del 18 de octubre, la agrupación recordó a las personas asesinadas durante las manifestaciones ocurridas el 2019, haciendo hincapié en que sucedió en un contexto de características dictatoriales por parte del mandatario del país y en la necesidad de no olvidar las injusticias, dolor y la postura de criminalización de las protestas que mantuvo el gobierno. Criminalización que desde Nuestra Cruzada siempre fue condenada, realizando acciones para su reivindicación, como por ejemplo fue el uso de las capuchas con colores de la UC para manifestaciones y actividades públicas, con el fin de transmitir un mensaje de lucha a través de su uso ante la existencias de leyes como la “anticapucha” que surgieron durante el periodo de la revuelta.

Lo anterior se relaciona con la importancia que le otorga la agrupación a mantener viva la memoria histórica de Chile, al recordar y relacionar los procesos actuales con lo vivido y heredado de la dictadura chilena. Por eso, luego del aniversario del estallido social, refirieron a septiembre del 2020 como un mes de especiales contrastes, ya que no solamente era el mes de la memoria, sino que también el mes donde se realizaría el plebiscito para cambiar la constitución en la cual para ellas el legado de la dictadura y las injusticias sociales están impresas con sangre, un mes además donde se celebran las fiestas patrias y que en un principio se pensó que sería el mes donde se creía que se podía salir de la pandemia y retomar la libertad de desplazamiento.

Figura 4: Instagram, 7 de septiembre 2020



La Figura 4 muestra parte de las acciones que realizaron durante septiembre, donde a través de sus canales de comunicación, recordaron ideales de lucha de las personas que fueron asesinadas, desaparecidas y torturadas durante la dictadura, con el fin de dar cuenta que esos deseos por cambiar el país siguen latentes. En el ejemplo de la figura, se muestra una de las medidas #11, #13, #16 respecto a la protección familiar que proponía la Unidad Popular previo al golpe de estado de 1973, luego la imagen realiza un quiebre en la información señalando el vuelco dado durante la dictadura, dando cuenta de las mujeres embarazadas y NNA que fueron víctimas de este periodo. Otras medidas compartidas fueron la #27 que implicaba la investigación a la colusión de precios entre las farmacéuticas, medida #7 respecto a las jubilaciones justas, medida #8 sobre descanso justo y medida #9 sobre previsión para todos. Desde estas publicaciones, las hinchas buscaron visibilizar lo contingente que siguen siendo estas problemáticas en la actualidad y que fueron parte de lo que llevó a la revuelta del 18 de octubre de 2019.

Cabe destacar que este tipo de acciones no solo se delimitaron a septiembre como mes de la memoria, sino que más bien es parte de la politización cotidiana de Nuestra Cruzada, un ejemplo de ello es que luego del revuelo mediático por el asesinato de George Floyd en EEUU, la agrupación compartió en sus redes sociales un listado de asesinados y asesinadas a manos del Estado y la policía chilena desde el retorno de la democracia, a modo también de visibilizar la violencia policial en el país. En este sentido, las hinchas comprenden que existen instituciones como Carabineros de Chile que son las encargadas de reproducir lógicas de poder, por lo que han sido claras al afirmar que “la paca (carabinera) no es y nunca será una compañera”. Esto, dado el rol que cumplen en la institución que representan, la cual Nuestra Cruzada ha denunciado activamente sobre los abusos de poder y violaciones sistemáticas de los Derechos Humanos que han cometido, especialmente durante el periodo de revuelta social chilena .

Figura 5: Instagram, 25 noviembre 2019.



En la imagen se aprecia la intervención realizada el 25 de noviembre, en el cual se conmemora el Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer. En el empapelado dispuesto en Av. Providencia, a pocas cuadras de Plaza Dignidad, centro icónico de las manifestaciones durante el estallido social, se expone: “Ni una menos

(excepto las pacas y la vieja)”. La frase “ni una menos” proviene del movimiento con el mismo nombre que ha cobrado gran relevancia en los últimos años, el cual busca visibilizar la violencia de género y el femicidio con el fin de poder erradicarlos. No obstante Nuestra Cruzada resalta que fuera de este estarían las “pacas” (Carabineras de Chile) y “la vieja” (viuda del dictador Augusto Pinochet), dado el papel que tanto la institución de carabineros como la dictadura cívico-militar han tenido en la violación de los derechos humanos. Entendiendo así, que dentro de la sororidad que plantea el feminismo, quedan fuera aquellas mujeres que son parte y cómplices del sistema e instituciones que generan los abusos de poder.

Finalmente, las hinchas también se han referido respecto a la militarización del Wallmapu, territorio del pueblo mapuche, en donde afirman: “Desde que colonizaron el territorio y lo ocuparon ilegalmente, se discrimina por raza. Desde el momento en que se les usurpó la tierra, se les violenta. El Estado aún no lo remedia, más bien lo empeora: militariza su territorio y les asesina” (agosto 2020). En esta cita expresan total apoyo a la demanda recuperación de los territorios ancestrales y total repudio a cómo desde el Estado se persigue a los pueblos originarios y en particular desde el actual gobierno, violando así el Convenio OIT 169 y los Derechos Humanos de los pueblos originarios. Desde aquí Nuestra Cruzada propone: “Debemos gestar una plurinación, reconociendo realmente su cultura, su forma de sociedad, sus instituciones, sus creencias y su espiritualidad, respetándoles como merecen” (agosto, 2020). Lo anterior, a propósito de la oportunidad de cambio constitucional en Chile.

Involucramiento en el proceso constituyente

Desde el anuncio del plebiscito en Chile por una nueva constitución (10 de Noviembre 2019) hasta el día de su votación (25 de Octubre 2020), Nuestra Cruzada fue activa en promover la opción de voto por el Apruebo –nueva constitución- y la Convención Constitucional –mecanismo de redacción- , con el fin de apoyar el cambio a la carta magna que fue hecha en dictadura. Así, la agrupación fue generando imágenes e infografías para apoyar dicha campaña, las cuales compartieron activamente por sus redes sociales con el fin de difundir los detalles del proceso, las características de la convención constitucional vs la convención mixta, clarificando la manera correcta emitir un voto, y por supuesto haciendo un llamado a la participación masiva. No obstante también fueron críticas a la hora de recordar las condiciones que hicieron posible la opción de hacer una nueva constitución, es decir, un escenario de lucha social y fragilidad de la clase política que por sí misma no hubiese estado dispuesta a llegar a tal punto: “Es de vital importancia tener claro que aún no se ha ganado nada. Concretamente, persiste un modelo de país que no da garantías, que promueve un abandono de parte del Estado y precariza a su pueblo de manera sistemática” (diciembre, 2019).

Figura 6: Instagram, 26 de abril 2020



En la imagen se aprecia parte de la estrategia de difusión utilizada en las redes sociales de la agrupación, este ejemplo simula una papeleta de votación con la forma válida de emitir un voto, además de dar cuenta de una preferencia por las opciones Apruebo y Convención constitucional, destacando además el pañuelo verde dentro de la imagen, la cual simboliza el movimiento feminista y la relevancia que la agrupación le ha otorgado para el proceso constituyente.

Junto con lo anterior, a lo largo de los capítulos del podcast Galería Feminista, fueron activas en invitar mujeres activistas, dirigentes, y especialistas para comentar sobre la constitución y el plebiscito, reflexionando además sobre temáticas y derechos fundamentales que la nueva constitución debiese tener, tales como el derecho a vivienda, derecho al agua, la existencia de un Estado plurinacional o si es posible tener una constitución feminista. De esta manera, la agrupación posicionó al feminismo como parte fundamental y central no sólo de las demandas de género sino que también las sociales. Para ellas el feminismo no es una lucha anexa o camino paralelo, sino que el lugar desde el cual aprender y desde donde todas las demandas se debiesen mirar. Pensando así una sociedad distinta elaborada desde la mirada feminista, la cual busca el bienestar para todas, todos y todes (Gloria, 2020, T1#11).

Así mismo con el pasar de los meses, el aumento de los contagios de COVID-19 a nivel país y las medidas sanitarias tomadas por el gobierno, las hinchas fueron reflexionando respecto a las intenciones del gobierno al priorizar permisos de fiestas patrias o desconfinamientos apresurados con el fin de generar beneficios a nivel económico por sobre el resguardo de la salud, lo que para ellas también ponía en peligro la realización del plebiscito (el cual ya había sido aplazado al principio de la crisis sanitaria). Sin embargo, en ellas siempre estuvo la seguridad de que la opción del Apruebo iba a arrasar, dado que la

pandemia acrecentó las desigualdades y el mal manejo de país del gobierno que llevaron a la revuelta social (Gloria, 2020, T1#6).

Figura 7: Instagram, 25 de octubre 2020



Como se observa en la figura 7, Nuestra Cruzada hizo un llamado especial para el día del sufragio, en donde se invitó a asistir al proceso con la camiseta o símbolos que representaran a “la franja” (Club Deportivo Universidad Católica), al mismo tiempo que, se invitaba a votar por la opción del Apruebo y compartir dicha participación por redes sociales a través del hashtag #AprueboconlaFranja para que desde las redes sociales de la agrupación se fueran compartiendo. Desde aquí, se vuelve a destacar la importancia identitaria que tiene el ser hincha a la hora de participar en procesos políticos como el plebiscito, estallido social, y la galería de los estadios, de manera de siempre poder resaltar estas vivencias como sujetas hinchas de fútbol.

Se destaca entonces, que la agrupación fue activa en este proceso histórico de principio a fin, haciendo además un constante llamado a “no dormirse” y a que la rabia y las ganas de cambiar las cosas no se perdieran, ya que si bien la campaña no pudo realizarse en los estadios como hubiesen querido, incluso en confinamiento se pudo encontrar nuevas

formas de alzar la voz a través de las plataformas virtuales, siendo conscientes de que muchas veces estas plataformas poseen limitaciones de alcance (Gloria, 2020, T2#13).

Cuando el 25 de Octubre del 2020, la opción del Apruebo y de la Convención Constitucional ganaron, esta fue la editorial de Nuestra Cruzada que abrió el capítulo siguiente de Galería Feminista: “Ganamos un nuevo paso, corrimos el cerco una vez más, con un triunfo aplastante del apruebo el pasado 25 de octubre queda más claro que nunca lo que desde hace muchos años el pueblo estaba exigiendo: un Chile justo, digno e igualitario. Es un hecho la oportunidad de construir una nueva constitución, la única paritaria del mundo, lo que nos permitirá marcar la cancha del Chile que queremos y necesitamos. El desafío es grande, la lucha sigue y la posibilidad de un país más justo, digno y feminista nos llena de esperanzas. Borrar la herencia de Pinochet y los intereses de tres comunas será parte de nuestro legado. Por les preses de la revuelta, por les mutilades, les torturades, y todes quienen han sido víctimas de este sistema” (Gloria, 2020, T2#13 min01). En esta no solo se destaca los elementos que desean que tenga la nueva constitución, sino que se recuerda que la actual es una herencia de la dictadura que ha beneficiado por décadas a la elite chilena y el acentúo de las desigualdades a nivel país, además de recordar que llegar hasta ese momento significó la violación a los Derechos Humanos durante la revuelta del 2019.

Así mismo manifestaron su alegría por la gran cantidad de personas y jóvenes que participaron en dicho proceso incluso en un contexto de pandemia, junto con el sentimiento de haberle “tapado la boca” a quienes quisieron bajarle la importancia al sentir de las personas y no confiaron en lo transversal que sería querer realizar un cambio constitucional. Además destacaron que no existía una polarización del país como planteaba la derecha chilena, sino que las demandas que surgieron durante el 2019 fueron el sentir de la mayoría.

Mientras que, al analizar las comunas a nivel país en las que ganó la opción del Rechazo, para ellas esta opción se vio representada por la elite chilena y las fuerzas armadas al (zona oriente de Santiago y sur de Chile donde existen bases militares) haciéndoles mucho sentido la frase “No eran 30 años sino que 3 comunas” que surgió luego de conocerse los resultados. En síntesis, para Nuestra Cruzada el triunfo del Apruebo fue un triunfo de las bases de la sociedad y del pueblo, en donde lo que Chile dijo en las calles también se dijo en las urnas, por ende para la agrupación es de importancia “no soltar la calle” una vez la crisis sanitaria esté solucionada, dado que tales luchas pueden manifestarse en resultados y procesos como lo vivido durante el plebiscito (Gloria, 2020, T2#13).

Conclusión y discusión

Nuestra Cruzada refleja que dentro de las hinchas de fútbol coexisten elementos simbólicos, culturales y afectivos no solo de tipo individuales sino que también colectivos (Santa Cruz, 2003). Desde una mirada situada, cobra relevancia la visión sociopolítica de izquierda desde donde se identifican para el desarrollo de sus actividades (Montenegro & Pujol, 2003) las cuales tienen como base ser hincha consiente, participativa y crítica tanto dentro del fútbol como fuera de este. De esta manera los principales resultados de esta investigación dieron cuenta de posicionamientos y acciones contra el sistema neoliberal, tanto dentro del mundo del fútbol -destacando principalmente la oposición al avance de la mercantilización del fútbol de la mano de las S.A Deportivas-, como también a nivel país, evidenciando la importancia que otorgan a las luchas sociales actuales de la mano de memorias históricas. Al igual que lo planteado por Gibril (2018), la agrupación hace uso de

elementos del mundo del fútbol –como el estadio, simbolismos y formas de asociación– para generar espacios de politización y manifestación.

Como menciona Déloye y Haegel (2017), todo es susceptible de ser politizado, es entonces que para Nuestra Cruzada su identidad como hinchas no debe quedar ajena del mundo social más amplio. Analizando los factores que inciden en el involucramiento político propuestos por Fillieule (2001), los motivos y argumentos desde los cuales la agrupación desprenden sus acciones van de la mano con la lucha contra el sistema neoliberal y patriarcal como lo exponen a lo largo de sus declaraciones. Dentro de las relaciones que se establecen como significativas para su participación política está principalmente el fútbol y en particular de la UC, pero también las interacciones con el movimiento feminista y con los movimientos de izquierda. Finalmente, el contexto político donde se realizaron las principales pesquisas de la investigación se enmarca en un momento de profunda movilización social en el país, bajo el precedente de décadas donde se acrecentaron injusticias sociales y al mismo tiempo recobraban fuerza elementos como el feminismo en la región.

Otro elemento relevante, tiene que ver con que el involucramiento político de Nuestra Cruzada se inscribe e identifica tanto en el presente como con el pasado, ejemplo de esto es su participación en procesos como el cambio constitucional, que no solo lo viven como un momento actual sino que también lo desarrollan desde una mirada histórica. En este sentido, las memorias de las hinchas se encuentran presentes en términos de las vinculaciones que establecen entre su activismo feminista y las luchas de izquierda del pasado reciente (Calveiro, 2006) lo cual permite entender a estas memorias como memorias políticas, en el sentido de que estas constituyen referentes para la acción política en el

presente y la participación en acciones y debates en la esfera pública (Lifschitz, 2012). Lo anterior es posible observar de manera transversal en las acciones de agrupación tanto en el escenario social actual como en el fútbol.

En cuanto a la politización comunitaria de Nuestra Cruzada, se destaca la participación colectiva que desarrollan dentro de los territorios en los que se desenvuelven, puesto que al ser una agrupación que se relaciona de manera politizada, también ejerce una forma de hacer ciudadanía (Mouffe, 1999). Desde aquí establecen articulaciones con otras comunidades politizadas en la búsqueda de transformaciones sociales más amplias como los procesos sociopolíticos en curso como la revuelta social, la convención constitucional y la pandemia. Lo anterior recuerda a Montenegro & Pujol (2003) cuando refieren que lo digno de ser transformado se define a partir de este tipo de alianzas entre diferentes agentes sociales. Esto se vuelve posible dado que las hinchas comparten con otros actores y sujetos/as afectos, experiencias y lenguaje respecto a la revuelta social, el proceso constituyente y las injusticias acrecentadas en pandemia, permitiendo así este anclaje de sus acciones políticas para la transformación. A modo transversal, esta socialización política también tiene en sus bases las distintas expresiones feministas de los últimos años, las cuales han permitido consolidar distintos espacios para la transformación social (Follegati, 2018; Saavedra & Toro, 2018), en el caso de Nuestra Cruzada se observa como desde feminismo se han agrupado para la transformación al interior del fútbol pero también para pensar y relevar desde allí en los cambios que está construyendo el país.

A modo de cierre, cabe reflexionar en torno al contexto en que surgieron la mayoría de los elementos expuestos en esta investigación, un contexto alejado de los estadios tanto para la agrupación como para la autora (producto de la crisis sanitaria mundial). Este podría destacarse como un aspecto que limitó componentes de análisis comunitarios en cuanto a

las corporalidades e interacciones sociales. No obstante, también se releva como un aspecto interesante en el desarrollo de la discusión, la búsqueda de nuevos escenarios a través del uso de las tics que llevó a cabo Nuestra Cruzada para seguir generando incidencia política en un momento donde el espacio físico público se ha visto perjudicado. En este sentido, es relevante preguntarnos y seguir desarrollando en el futuro, cómo la virtualidad también ha generado espacios no solo para la visibilización de problemáticas sino que también para la articulación de distintos actores y la generación de nuevas comunidades interconectadas en búsqueda de la transformación social.

Referencias

- Álvarez, E. & Parini, L. (2005). Engagement politique et genre: la part du sexe. *Nouvelles Questions Féministes*, 24(3), 106-121.
- Arendt, H. (1997). *¿Qué es la política?*. Barcelona: Paidós.
- Bowen, G. (2009). Document Analysis as a Qualitative Research Method. *Qualitative Research Journal*, 9(2), 27-40.
- Cabello, C. (2018). Cuando el fútbol se convirtió en un negocio. Historia del proceso privatizador del fútbol chileno. En *Fútbol y Resistencias en el sur de Abya Yala* (2018). Santiago: Editorial Mestiza.
- Calveiro, P. (2006). Los usos políticos de la memoria. En *Sujetos sociales y nuevas formas de protesta*. Caetano, G. (Comp.) Buenos Aires: CLACSO.
- Coffey, A. & Atkinson, P. (1996). *Making Sense of Qualitative Data: Complementary Research Strategies*. SAGE: EEUU.

- Déloye Y., & Haegel, F. (2017). « Politisation. Temporalités et échelles », dans Fillieule O. *et al.* (dir.), *Sociologie plurielle des comportements politiques*, Paris : Presses de Sciences Po, p. 321-346.
- Douillet, A. (2017). *Sociologie politique: comportements, acteurs, organisations*. Lille: Armand Colin.
- Fillieule, O. (2001). Propositions pour une analyse processuelle de l'engagement individuel: Post scriptum. *Revue française de science politique*, 51(1), 199-215.
- Follegati, L. (2018). El feminismo se ha vuelto una necesidad: Movimiento estudiantil y organización feminista (2000-2017). *Revista Anales*, 14, 263-291.
- Gibril, S. (2018). Shifting spaces of contention: An analysis of the ultras' mobilization in revolutionary Egypt. *European Journal of Turkish Studies*, 26, 1-33
- Gloria. (7 abril 2020). Galería en confinamiento [Temporada 1, Episodio 4]. En Fulgor Lab, *Galería Feminista*.
- Gloria. (13 abril 2020). Galería Constituyente [Temporada 1, Episodio 6]. En Fulgor Lab, *Galería Feminista*.
- Gloria. (8 junio 2020). Galería Ni una Menos [Temporada 1, Episodio 11]. En Fulgor Lab, *Galería Feminista*.
- Gloria. (31 octubre 2020). Votación Histórica [Temporada 2, Episodio 13]. En Fulgor Lab, *Galería Feminista*.
- Ibarra, M. (2020). Apuntes sobre un trayecto posible: Fútbol, mujeres y disidencias desde una epistemología feminista. *Revista Ensamble*, 12, 87-101.
- Lagroye, J. (2003). Les processus de politisation, in Lagroye, J. (dir.), *La politisation*, Paris: Belin, p. 359-372.

- Lifschitz, J. (2012). La memoria social y la memoria política. *Aletheia*, 3(5):1-24. En: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.5442/pr.5442.pdf
- Llopis-Goig, R. & Flores, H. (2017). La creación de peñas de mujeres: ¿Un desafío a la configuración del sistema sexo/género en el fútbol español?. *Revista de Antropología Iberoamericana*, 12(3), 411-433.
- Martínez, V. (2006). El Enfoque Comunitario: Estudio de sus modelos de base. Santiago: *Departamento de Psicología, FACS Universidad de Chile: Santiago.*
- Montenegro, M. & Pujol, J. (2003). Conocimiento Situado: Un Forcejeo entre el Relativismo Construccionalista y la Necesidad de Fundamentar la Acción. *Revista Interamericana de Psicología*, 37(2), 295-307.
- Montenegro, M., Rodríguez, A., & Pujol, J. (2014). La Psicología Social Comunitaria ante los cambios en la sociedad contemporánea: De la reificación de lo común a la articulación de las diferencias. *Psicoperspectivas*, 13(2), 32-43.
- Montero, M. (2004). *Introducción a la psicología comunitaria. Desarrollo, conceptos y procesos.* Buenos Aires: Paidós.
- Moreira, V., Soto, R. & Vergara, C. (2013). Prácticas y representaciones en el fútbol: estudio comparativo de los recorridos académicos entre Chile y Argentina. *Plural*, 14(29), 219-24.
- Morales, F. & Hinostroza, S. (2018). Historia del fútbol en el Siglo XX chileno. En *Fútbol y Resistencias en el sur de Abya Yala* (2018). Santiago: Editorial Mestiza.
- Mouffe, C. (1999). *El retorno de lo político: comunidad, ciudadanía, pluralismo, democracia radical.* Barcelona: Paidós.

Nuestra Cruzada. (agosto, 29, 2019). *Usurpadores del pueblo, no los queremos en la UC.*

<https://revistaobdulio.org/2019/05/29/usurpadores-del-pueblo-no-los-queremos-en-la-uc/>

Nuestra Cruzada. (octubre, 3, 2019). *Somos más que una camiseta rosada.*

<https://revistaobdulio.org/2019/10/03/somos-mas-que-una-camiseta-rosada/>

Nuestra Cruzada. (noviembre, 7, 2019). *La paca no es mi compañera.*

<https://revistaobdulio.org/2019/11/07/la-paca-no-es-mi-companera/>

Nuestra Cruzada. (diciembre, 12, 2019). *En Chile se violan los Derechos Humanos.*

<https://revistaobdulio.org/2019/12/12/en-chile-se-violan-los-derechos-humanos/>

Nuestra Cruzada. (diciembre, 20, 2019). *A dos meses del estallido social.*

<https://revistaobdulio.org/2019/12/20/a-dos-meses-del-estallido-social/>

Nuestra Cruzada. (febrero, 3, 2020). *La pelota la mancharon ustedes.*

<https://revistaobdulio.org/2020/02/06/la-pelota-la-mancharon-ustedes/>

Nuestra Cruzada. (junio, 19, 2020). *La pandemia en un Chile neoliberal.*

<https://revistaobdulio.org/2020/06/19/la-pandemia-en-un-chile-neoliberal/>

Nuestra Cruzada. (agosto, 6, 2020). *No a la militarización en el Wallmapu.*

<https://revistaobdulio.org/2020/08/06/no-a-la-militarizacion-en-el-wallmapu/>

Nuestra Cruzada. (agosto, 20, 2020). *América Latina nunca girará a la derecha.*

<https://revistaobdulio.org/2020/08/20/america-latina-nunca-girara-a-la-derecha/>

Nuestra Cruzada. (septiembre, 3, 2020). *Fútbol al servicio de los opresores.*

<https://revistaobdulio.org/2020/09/03/futbol-al-servicio-de-los-opresores/>

Nuestra Cruzada [@nuestracruzada]. (18 octubre 2020) *A un año del despertar de Chile*

[Video].

Instagram.

https://www.instagram.com/tv/CGgRIwqpcGj/?utm_medium=share_sheet

- PNUD (2015). *Desarrollo Humano en Chile: Los tiempos de politización*. Santiago de Chile, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.
- PNUD (2019). *Diez años de auditoría a la democracia: Antes del estallido*. Santiago de Chile, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.
- Polo, J. (2018). La politisation des supporters de football et leur engagement dans l'espace public. *European Journal of Turkish Studies*, 26, 1-8.
- Santa Cruz, E. (2003). Fútbol y nacionalismo de mercado en el Chile Actual. En Alabarces, P. *Futbologías (Fútbol, identidad y violencia en América Latina)* (págs.199-224). Buenos Aires: Clacso.
- Sisto, V. (2008). La investigación como una aventura de producción dialógica: la relación con el otro y los criterios de validación en la metodología cualitativa contemporánea. *Psicoperspectivas*, 7, 114-136.
- Solana, M., & Vacarezza, N. L. (2020). Sentimientos feministas. *Estudios Feministas*, 28(2).
- Strauss, A. & Corbin, J. (1990). *Basics of Qualitative Research. Techniques and Procedures for Developing Grounded Theory*. SAGE: EEUU.
- Vasilachis, I. (2006). *Estrategias de Investigación Cualitativa*. Gedisa: España.

Conclusiones Finales

A partir del actual auge de agrupaciones de hinchas feministas en el fútbol y su incidencia en los espacios de este deporte, en la presente tesis se planteó como objetivo de investigación poder comprender la politización de hinchas mujeres feministas desde una perspectiva comunitaria y de género en el fútbol, a partir de la cual se desarrollaron y presentaron los artículos “Politización comunitaria de mujeres hinchas de fútbol: El caso de Nuestra Cruzada” y “Fútbol y politización en la hinchada feminista de Nuestra Cruzada” para abordar las categorías obtenidas en el proceso de análisis de la investigación. A modo de síntesis, las conclusiones obtenidas en el primer artículo dieron cuenta de la importancia que otorga Nuestra Cruzada a la organización colectiva y política tanto en el fútbol como en diversas luchas sociales, transformando así al estadio y la galería en espacios de resistencia contra el machismo y el patriarcado, pero también actuando en las calles en diversas manifestaciones feministas y sociales en general. Mientras que, en el segundo artículo se profundizó en las formas en que la agrupación se ha mantenido activa en los procesos sociopolíticos del último tiempo -incluso en periodo de confinamiento por pandemia- a través de la participación en manifestaciones sociales y el uso de redes sociales, todo lo anterior de la mano de sus memorias históricas y su conexión con los movimientos de izquierda del pasado reciente chileno, mirada que también llevan al interior del fútbol, donde son parte de una hinchada activa y crítica para frenar el avance de la mercantilización del deporte y el machismo. Además, en ambos artículos, se releva la importancia de los movimientos feministas del último tiempo a la hora de incidir en el involucramiento político de la agrupación y las formas en que buscan articularse con los procesos de transformación social en curso.

En atención al concepto de politización, este se puede entender como el acto de nombrar algo como político, esto implica que todo es susceptible de ser politizado, es decir transformado en un

asunto colectivo definido como propio del campo político (Déloye & Haegel, 2017), desde aquí, es que la agrupación Nuestra Cruzada politiza al fútbol como institución y reflexiona en torno a procesos sociopolíticos de la actualidad. Además, el concepto de politización se puede comprender desde una mirada multinivel, es decir, puede aplicarse en múltiples contextos (macro, meso y micro), y así analizar las prácticas de Nuestra Cruzada desde los distintos ámbitos donde actúa la agrupación, tanto a nivel teórico como práctico (Palonen et al., 2019). En el macro nivel teórico, se observa que la agrupación desprende sus prácticas desde grandes marcos como lo son el feminismo y la izquierda como postura política. Estos elementos se encuentran además desarrollándose en otras esferas a nivel país y global, siendo las hinchas quienes lo articulan a través de sus acciones políticas hacia otros niveles como el deporte, como bien se desarrolló a lo largo de la investigación. De esta manera, el fútbol se encuentra en un meso nivel político, en el que el estadio y la galería se vuelven un escenario importante a la hora de exponer y articular los niveles macro y micro de su politización. En este último nivel, se encuentran los elementos específicos que fueron claves para el surgimiento de la agrupación, los cuales están directamente relacionados con el ser hinchas del Club Universidad Católica y con las vivencias y afectos que han desarrollado desde ese lugar único como mujeres.

Es por esto, que analizar la politización comunitaria de Nuestra Cruzada desde una visión multinivel, permite dar cuenta el por qué sus prácticas no se remiten solamente al ámbito de una hinchada de fútbol, sino que esta articulación de niveles entrega una mayor complejidad y riqueza a la hora de ver los aportes para la transformación social que puede entregar una agrupación como esta. De esta manera, la investigación destaca la importancia de la politización comunitaria de las hinchas mujeres en el fútbol para los procesos de contestación y transformación sociopolíticos en curso, entendiendo este escenario deportivo y masivo como un escenario

político en el cual no solo se replican las lógicas de poder de la sociedad, sino que también desde el cual se pueden pensar y generar nuevas formas de vinculación comunitaria de la mano del feminismo. Desde el feminismo, los vínculos políticos pueden ser elaborados en términos afectivos, los cuales comienzan con sensaciones de incomodidad e injusticia para luego desarrollar formas de solidaridad afectivas que inauguran una nueva relación con el mundo (Solana & Vacarezza, 2020), para Nuestra Cruzada estos afectos fueron vivenciados desde el ser hinchas mujeres en una institución altamente masculinizada que las renegaba y al mismo tiempo que naturalizaba prácticas sexistas como partes de la pasión que implica ser hincha, no obstante a partir de estos afectos generan lazos solidarios desde los cuales día a día se movilizan para erradicar tales prácticas, a través de la promoción de una hinchada más crítica, inclusiva y activa.

Desde la mirada comunitaria, para Maritza Montero (2004) una participación colectiva como la llevada a cabo por Nuestra Cruzada en el territorio del fútbol, es un tipo de asociación política que establece vínculos no solo en base a la idea de lo común –ser hincha de la Universidad Católica- sino que también establecen vínculos éticos que permiten establecer condiciones para el fortalecimiento de proyectos comunitarios asociados a la libertad. A su vez, estos proyectos de transformación políticos y comunitarios desarrollados la agrupación, no solo se limitan al mundo del fútbol, sino que también se construyen a partir de alianzas y articulaciones con otros agentes sociales, permitiendo así que la agrupación se involucre en otros procesos sociopolíticos. De esta manera, se entiende que esta agrupación comunitaria puede articularse y establecer acciones colectivas con otros agentes para definir aquello digno de ser transformado (Montenegro & Pujol, 2003). Aportes al cambio social de los cuales las hinchas de Nuestra Cruzada son conscientes a la hora de movilizarse tanto en las galerías, como en la sociedad civil, y por supuesto en sus propias

vidas y vínculos, dando cuenta siempre que para ellas lo personal es político y se encuentra en cada lugar que habitan.

Tal como plantea Mariana Ibarra (2020), es posible comenzar a identificar en el fútbol nuevas mediaciones a partir de la lucha feminista en las calles. Es importante entonces, poder mirar de cerca aquellas prácticas, pero por sobre todo a las hinchas que están en este plano realizando disputas de poder y sentido respecto a cómo pensar y vivir este deporte. Vemos la necesidad de relevar otras formas de organizarse y generar lazos comunitarios, puesto que durante los últimos años desde la psicología comunitaria se ha discutido respecto al debilitamiento de estos vínculos, no obstante pareciera que estos han encontrado la forma de articularse desde otros lugares y complejidades. Así mismo, existen años de investigación sobre hinchadas y barras en el fútbol que abordan las violencias que muchas veces se encuentran en las prácticas de los fanáticos. No obstante, es necesario relevar de qué manera las lógicas patriarcales han incidido en esta forma de vivir el fútbol, reflexión que desde el feminismo cada día se encuentra más presente, no necesariamente desde quienes investigan al respecto, sino que más bien desde las gradas como territorio en el que mujeres hinchas se organizan para accionar de manera política y afectiva, entendiendo que su lucha y pasión también se encuentra en otros escenarios, otros colores de camiseta y otros cuerpos no ajenos entre sí. Recordándonos que, para realmente generar una transformación estructural y construir nuevas formas de vivir, es necesaria la vinculación afectiva con otras comunidades políticas tanto en las galerías como en las calles:

La Moneda, Marcha 8M 2020
(elaboración propia)



Referencias

Ibarra, M. (2020). Apuntes sobre un trayecto posible: Fútbol, mujeres y disidencias desde una epistemología feminista. *Revista Ensembles*, 12, 87-101.

Palonen, K., Wiesner, C., Selk, V., Kauppi, N., Hans-Jörg-Trenz, Dupuy, C., . . . , & Liste, P. (2019). Rethinking Politicisation. *Contemporary Political Theory*, 18 (2), 248-281. doi:10.1057/s41296-019-00326-y

Montero, M. (2004). *Introducción a la psicología comunitaria: Desarrollo, conceptos y procesos*. Paidós.

Montenegro, M., & Pujol, J. (2003). Conocimiento situado: Un forcejeo entre el relativismo construccionista y la necesidad de fundamentar la acción. *Revista Interamericana de Psicología*, 37(2), 295-307. <https://doi.org/10.30849/rip/ijp.v37i2.827>

Solana, M., & Vacarezza, N. L. (2020). Sentimientos feministas. *Estudos Feministas*, 28(2).